



**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO
FACULTAD DE HUMANIDADES**

LICENCIATURA EN FILOSOFÍA

PROYECTO DE TESIS

La idea de la Phrónesis en Platón: entre la contemplación y la practicidad

Que para obtener el título de:
Licenciado en Filosofía

Presenta:
Javier Valdez Jeronimo

Asesor:
Dr. Roberto Andrés González Hinojosa

Co-asesor:
Dr. Óscar Juárez Zaragoza

Toluca, Estado de México, 2024

Índice

| | |
|--|----|
| Introducción | 1 |
| Capítulo I. | |
| Identificación de la virtud (sabiduría) con la <i>Phrónesis</i> : Bienes del alma | |
| 1.1 Dinamismo cuerpo-alma | 7 |
| 1.2 Virtudes del alma | 18 |
| 1.3 Tripartición del alma | 25 |
| Capítulo II. | |
| Identificación de la inteligencia con la <i>Phrónesis</i> : Equidistando la verdad | |
| 2.1 Elementos generales para el conocimiento | 30 |
| 2.2 La facultad del alma | 44 |
| 2.3 Sabiduría | 48 |
| 2.4 Idea de la <i>Phrónesis</i> entendida como inteligencia | 52 |
| Capítulo III. | |
| <i>Phrónesis</i> : Facultad psíquica de la inteligencia y de las formas: En torno al dialogo "Filebo" | |
| 3.1 Señalización de las demostraciones previas de la <i>Phrónesis</i> | 56 |
| 3.2 Tales de Mileto, Sabio contemplativo-practico; modelo descriptivo para entender la <i>Phrónesis</i> | 60 |
| 3.3 <i>Phrónesis</i> en el Diálogo Filebo | 66 |
| Conclusiones | 78 |
| Bibliografía general | 81 |

Introducción

De acuerdo con los manuales de la filosofía antigua, Platón fue el pensador que determinó el rumbo de toda la filosofía, al ser el primero en escribir su pensamiento, del cual se conserva una diversidad de diálogos y cartas, donde los primeros poseen el carácter de un tratado, pues tienen por objeto reflejar las tesis filosóficas que desarrolló mientras que las otras responden a la correspondencia sostenida con sus amigos y conocidos, donde trató diversos temas sin ahondar en el pensamiento filosófico a excepción de la Carta VII. Por lo que esta contribución a la humanidad permitió que se originaran las diferentes corrientes del pensamiento, debido a que mantuvieron de forma directa o indirecta un diálogo con las teorías que estableció en su magnífica obra, esto trajo una diversidad de tratados, tesis e intérpretes de su pensamiento que generaron una riqueza teórica que favoreció el cuerpo literario, facilitando el pensamiento y la comprensión de las tesis del filósofo. Además, esto nos denuncia un constante interés por el pensamiento platónico que parece no agotarse y que como consecuencia se continúa escribiendo conforme se generan dichas inquietudes teóricas por parte de los interesados en la filosofía de los griegos clásicos. De ahí es que surge la necesidad por desmenuzar la *phrónesis*, pues es un tema tratado por los primeros filósofos, los cuales por cierto no trataremos aquí, debido a que la presente investigación se ha limitado a analizar la propuesta platónica. Ya que dicho tema se hace con los postulados del *corpus* teórico para converger con la ética, la epistemología y la ontología.

Lo anterior responde al interés de la conducta en la vida de un ciudadano griego, asunto que ocupó en más de una ocasión a Platón, tal como se deja ver en su pensamiento escrito, pues es el hilo conductor de los *Diálogos*. Lo cual se corrobora en las diversas investigaciones teórico históricas que se han realizado sobre dicho autor, donde se ha analizado la Ética, Ontología, Ciencia y la Política. Pero esta preocupación no surgió de la nada, así que no está de más mencionar que tuvo su origen con Sócrates, quien se mostraba interesado por la juventud griega y la polis en razón de la virtud, motivo por el cual se dedicó al estudio de la ética implementando el método de la *mayéutica*, para ello se dio a la tarea de hostigar a

los jóvenes con sus preguntas de carácter moral. Es decir, que gracias a él se puso sobre la mesa un tema no menor, por lo que diversos pensadores retomaron el tema, pero esto no fue así hasta que se presentó un hecho en particular que generó un impacto teórico en los sabios, entre ellos el filósofo tratado en este escrito de investigación, pues se invistió con la imagen de mártir dada la sentencia de muerte que se le imputó, hecho que fue determinante para poner en crisis los temas tratados con la juventud, tales como la justicia, la valentía, el bien o lo bueno, virtudes de los ciudadanos griegos los cuales se agotaban en lo más inmediato de la vida práctica, debido a que eran de orden subjetivo o circunstancial. Por lo que Platón se dio a la tarea de señalar una directriz universal para estos temas y para la vida, así que propuso como fundamento lo teórico donde la *phrónesis* se posicionó como el término dominante y rector del hacer.

De esta forma se señala que el tema propuesto conjuga todas las tesis en el hombre y en la polis griega de acuerdo a la visión propuesta. Pero para lograr que el lector sintetice esta propuesta nos enfrentamos con un problema teórico ya que el autor no desarrollo de forma sistemática esta teoría. Por lo que el concepto a estudiar presenta diversas dificultades. Pero si esta problemática no les ha parecido suficiente hay quienes ven un problema en la obra argumentando una pluralidad de voces que denuncian una disparidad de tesis las cuales son señaladas como ajenas al pensamiento platónico tal como lo sostiene María Gabriela Casnati.

Solo el intento de fijar una supuesta doctrina platónica constituye [...] un importante desafío. La forma dialógica y la pluralidad de voces que emergen en los diálogos es una muestra clara de que la intención del autor de estas obras lejos estaba de transmitir un conjunto de verdades o postulados¹.

Como se puede apreciar nos encontramos con un par de dificultades que ponen en entre dicho las tesis y postulados del filósofo, ya que de acuerdo con lo señalado no es posible concebir una doctrina filosófica en dicho pensador, pero esto se debe a la forma poética en la que se encuentran escritos los *Diálogos*. Así que para superar estas dificultades teóricas se sigue una propuesta descriptiva demostrativa que

¹ DI CAMILLO, Silvana, *Eidos: la teoría platónica de las ideas*, prólogo de María Gabriela Casnati, pág. 6. Las referencias bibliográficas completas pueden verse en la Bibliografía general al final del texto.

conjuga las diferentes teorías asentadas y aceptadas por la comunidad filosófica con la *phrónesis* y así poder sustraer sus consecuencias teóricas. Para ello me veo en la necesidad de desmenuzar los *Diálogos* para señalar una propuesta unitaria tomando las definiciones, tesis y teorías que enunció y escribió en los diferentes tratados, los cuales son enunciadas aquí como hipótesis (entiéndaselas como premisas que conducen a la conclusión y no como una respuesta tentativa a demostrar), ya que fungen como ejes rectores del tema propuesto, donde el propósito de esta investigación es la de señalar esta tesis como una de las teorías centrales de su pensamiento, la cual permite avizorar y a la vez rescatar del nulo interés teórico por parte de los estudiosos. Y así evitar su descuido teórico que ha traído como consecuencia equívocos en su pensamiento pues se encuentra mutilado a pesar de que el filósofo es muy estudiado y analizado por las instituciones académicas y círculos filosóficos. Esto mismo se refleja en la nula bibliografía sobre el tema, motivo por el cual se encuentra desactualizada y ajena a la comunidad estudiantil de las facultades de filosofía.

Por esta razón se sostiene un diálogo con dicho pensador con el objetivo de lograr una comprensión íntegra de su pensamiento a través de esta investigación. Para ello se realizan diversas demostraciones con el objetivo de señalar a la *phrónesis* como “sabiduría práctica” y “sabiduría contemplativa”, misma que establece las bases para señalar la relación que guardan entre sí al denunciar el concepto como doble lo cual solamente es una lectura contemporánea ya que para Platón no había tal división teórica. Además, cabe advertir que este trabajo de investigación podría generar diversas problemáticas pues se reconoce la dificultad del concepto estudiado y del trabajo que implica entender y asimilar una teoría vital, pues probablemente el lector generará un mecanismo de defensa y un repudio teórico causado por una ruptura teórica a la lectura tradicional y extravagante que se ha posicionado sobre el pensamiento platónico. Por lo que el tema está dirigido a una comunidad académica de mayor grado que conoce la obra y su pensamiento de forma crítica, pero si no es el caso se ha tomado el debido cuidado de conducir al lector por este enfoque a través de tres capítulos que reflejan el papel

preponderante de la *phrónesis* en el hombre, es decir, en el proyecto filosófico del “filósofo rey”.

En el primer capítulo la *phrónesis* es demostrada como Sabiduría práctica, la cual tiene por sustento el conocimiento epistemológico y filosófico, viéndose reflejada en las virtudes cardinales las cuales tiene su aplicación en la polis interna y en el círculo social en el que se desenvuelve el individuo helénico de acuerdo a las pretensiones del pensador. Por lo que esto tiene cavidad en el alma del hombre, la cual se conducirá de forma correcta y verdadera al tomar por bandera a la filosofía para que no se posicione en un primer plano algún otro atributo de esta, pero si se da el caso de que domine algún otro atributo esta conducirá a las demás partes desviándose del conocimiento verdadero de acuerdo a lo señalado en la hipótesis. Ante lo dicho cabe aclarar que estos atributos no son contrapartes de la *phrónesis* pues solo son elementos presentes en el alma por el principio tripartito. Tesis establecida en la teoría del alma. Por lo que son mencionados a la par como fuentes de virtud, desgracia o dolor en el hombre que las abraza como ejes rectores de su persona, por lo que bajo este esquema se denuncian diferentes tipos de hombres de acuerdo a una escala de degradación en base a los diferentes regímenes políticos.

En el segundo capítulo la *phrónesis* se tratará como “sabiduría contemplativa”, por ser ella quien se hace con la Forma, por lo que a la vez se alza con el conocimiento y la verdad. Es decir, con la realidad ético-epistemológico-ontológico que se denuncia como la Idea de Bien por ser: “*El principio supremo [...] incondicionado (“ahipotético”) y absoluto*”². Siendo así el pensamiento un pensamiento teórico puro. Pero para que tal hecho suceda, el alma se tiene que hacer con los diferentes elementos generales del conocimiento para avanzar de forma gradual por los distintos niveles gnoseológicos de acuerdo a lo señalado en Símil de la Línea, es decir, que el alma por hipótesis tiene que pasar por la eikasia para apropiarse teóricamente con los elementos de este nivel y así poder ascender a la pístis nivel teórico donde el alma logra hacerse con las opiniones cosa que le repudia pues por

² HARTMANN, Nicolai, *Sobre la doctrina del Eidos en Platón y Aristóteles*, pág. 74.

hipótesis esta tras el conocimiento, por lo que continua ascendiendo teóricamente a la *diánoia* lugar de los principios hipotéticos.

A esto corresponde también muy claramente la imagen del orden gradual entre las ideas mismas, como lo dejan entrever los razonamientos metodológico-gnoseológicos en el *Fedón* y en el *Estado*. Si con el procedimiento de la [hipótesis] se ha llegado a la captación de una idea especial se puede dar ulterior cuenta de ella sólo en forma que se avance a las hipótesis “superior” -a aquella, dice Platón, “que de entre las superiores se manifiesta como la mejor”; igualmente se puede aún avanzar por encima de ésta y así siempre llegando más alto, hasta que realmente se tropieza “con algo suficiente”³.

Así continua hasta posicionarse gnoseológicamente con el *nous* después de haber captado de forma gradual las diferentes Ideas y de estas a la superior, por lo que en este último nivel todos los movimientos del alma giran de forma armoniosa pues se han hecho con el conocimiento para que así la *phrónesis* se manifieste como el principio rector de las cosas bellas y buenas después de hacerse con la Idea de Bien.

En el tercer capítulo la *phrónesis* es sintetizada como Sabiduría practica-contemplativa, y a la vez denunciada como el elementó para la buena vida. Por lo que la demostración de este capítulo pretende señalar la importancia de la *phrónesis* como concepto y como teoría en la que el filósofo se desenvuelve en la filosofía más elevada motivo por el que se lleva a cabo el análisis del diálogo *Filebo* donde la demostración se conduce por una jerarquía para el buen vivir. Señalándose así una vivacidad científica por parte de un espíritu que se encuentra en la madurez de su pensamiento, pues a partir de este diálogo Platón sintetiza el pensamiento ontológico con la política interna del hombre, donde el espíritu queda sujeto en un constante acenso y descenso teórico, ético y pasional donde estos se conjugan en un movimiento armonioso. De esta forma la *phrónesis* se asienta como la teoría que sustenta el conocimiento del hombre, así como lo que le corresponde hacer y padecer. Por lo que el filósofo propone una ética y una ontología

³ Ídem., pág. 73.

sustentadas en el conocimiento teórico alcanzado por el pensamiento *phronelógico*⁴ para así sustentar todo acto del hombre.

Por lo tanto, estos tres capítulos señalan una pequeña contribución al pensamiento filosófico, además se le invita al lector a continuar con el diálogo para señalar si es válido decir que dichas diferencias no son antagonistas en tanto las sustenta esta teoría que hemos señalado aquí. Pues de acuerdo a lo estudiado se integran como partes teóricas en la inteligencia, la ética, la ontología y la sabiduría al tomar como eje rector a la Idea del Bien y esta misma es utilizada por la *phrónesis* como medio y principio rector, pues en el pensamiento de Platón no hay una diferencia teórica sustancial en estos temas como se señalan en los tratados Aristotélicos, por lo que estos conceptos están integrados. Así dichas señalizaciones teóricas se integran al núcleo de la *phrónesis* dejando establecida la importancia teórica que tienen en el filósofo rey para ascender y descender por los diferentes niveles gnoseológicos y que estos se envuelvan en virtud. Por lo que se concluye que dicha teoría se sustenta por la ética, la epistemología y la ontología a partir de *Noús-Phrónesis*, teniendo su aplicación de forma inmediata en la política interna del hombre.

⁴ Cabe aclarar que este concepto no existe en el lenguaje filosófico, pero es posible su enunciación después de lo demostrado en este trabajo de investigación.

CAPÍTULO I.

IDENTIFICACIÓN DE LA VIRTUD (SABIDURÍA) CON LA *PHRÓNESIS*: BIENES DEL ALMA

1.1 Dinamismo Cuerpo-Alma

Los *Diálogos* son el reflejo del pensamiento filosófico de Platón, cada uno de ellos señalan el tránsito intelectual por el que se desarrolló, ya que son la evolución teórica que desarrolló al enjuiciar los planteamientos heredados por Sócrates, su maestro. Así mismo refutó y demostró las tesis enunciadas por los personajes que participaron en los diferentes coloquios filosóficos (Teeteto, Fedro, Parménides, Fedón, Aristóteles, Timeo, Sócrates, Glaucón, etc.), quienes en su mayoría eran ciudadanos atenienses que destacaban en la polis griega del Siglo V, pero no solo realizó eso con ellos, sino que también con los extranjeros notables y de renombre, los cuales también fueron homenajeados de alguna forma por sus contribuciones teóricas.

Dichos escritos son señalados por los lingüistas, filólogos e historiadores como muestras de genialidad poética y literaria. Debido a la peculiar forma que tuvo Platón al escribir, actualmente son una herencia espiritual que pasan de mano en mano. Estos textos al estar escritos como un diálogo crean un ambiente vivo y vital donde el lector participa como un escucha juicioso y meditabundo de la estructura lógica de la demostración, o de la refutación dada en contra ejemplos y nuevas hipótesis en favor de la Verdad. Todo ello se manifiesta en el instante en que el lector se decide abrir cualquiera de los diálogos y posar sus ojos en cada una de sus líneas para sustraer el legado que se encuentra en cada uno de ellos, permitiendo hacer las aprehensiones teóricas de cada uno de los personajes que participaron en esos coloquios, hasta el punto de degustar de las emociones que envuelve la atmosfera teórica que afectaba a los enjuiciados, o de degustar la descripción física del ateniense o extranjero en turno.

Esta vitalidad literaria y poética fue reflejada en cada uno de los Diálogos, hasta el grado de quedar determinada por el discurso de los poetas, geómetras, sabios, políticos y filósofos de la época porque sus discursos eran ricos en formas, además cumplían la función de dirección por los temas tratados, ya como nuevas teorías, principios, hipótesis y razonamientos lógicos en favor de una demostración de una tesis. Por lo que a partir de los atributos señalados es que fue posible la convergencia entre la escritura poética (el dialogo) y el tratado (científico), debido a que se encuentran fundamentados por la estructura del discurso lógico, es decir, cada vez que Sócrates realizaba una pregunta (esta pregunta no era otra cosa que el objeto a demostrar y el inicio a una larga charla), su interlocutor le brindaba una o distintas respuestas (porque tenía la obligación de hacer la demostración por medio de los supuestos de los que disponía), cada una de las respuestas brindadas dieron como consecuencia la refutación porque no respondían a los elementos de la verdad y de la lógica de la demostración, quedando en aporías, pero si el discurso partía de los elementos de la demostración se establecía una teoría como se puede constatar en algunas de las obras escritas.

Esas demostraciones dieron como resultado las distintas teorías que se encuentran en cada uno de los Diálogos, los cuales respondieron a las inquietudes intelectuales de Platón, quien mantuvo una constante discusión con las herencias teóricas, las cuales determinaron la teoría del Alma, el Bien, el Filósofo Rey, el Conocimiento, la Justicia, las Formas, entre otras, teorías que condicionaron la historia de la psicología, la ontología, la epistemología, la ética, la política y propiamente de la filosofía, como de las actuales ciencias humanas sin dejar fuera a las ciencias exactas. Una de esas herencias teóricas se encuentra en su maestro Crátilo, de quien heredó la "Teoría del Devenir", esta a su vez heredada de su maestro Heráclito de Éfeso y que fue condicionante en la "Teoría del Ser". De Sócrates, la identificación del hombre con el alma, tesis que determina el camino del presente ejercicio teórico, es decir, la de señalar a la *phrónesis* como sabiduría, atributo del filósofo. Para lo cual me veo en la necesidad de valerme de las tesis que identifican el acto ético con la sabiduría, en otras palabras, identificar el acto justo con la sabiduría, tesis igualmente sostenida por el viejo Sócrates.

Es decir, que para que esta propuesta se entienda es necesario señalar las hipótesis convenientes para esto y continuar así hasta agotar la lógica de la demostración, pues serán la columna vertebral de este asunto. Ahora bien, en las líneas superiores se ha señalado la tesis a alcanzar, por lo que desde ya nos pone en el camino para dar inicio y enunciar las hipótesis convenientes para este fin. Además, eso mismo nos ha puesto a la vista el objeto a demostrar en primera instancia, el cual gira en torno al hombre. Así que para caminar por este camino es necesario señalar lo ¿qué es el hombre? Y para responder a esta interrogante es conveniente citar la definición que da Platón, la cual a la palabra dice que “[...] *el hombre no es otra cosa que el alma*”⁵ dentro de un cuerpo⁶. Esta definición señala lo que es el hombre y a la vez denuncia la importancia teórica que tiene la *psique* frente a lo corpóreo. Por lo que de esta forma quedan diferenciados como dos atributos, donde el cuerpo no es una condicionante propia de identidad pues el alma a tomado el papel preponderante de esa identidad propia en tanto diferencia determinante e igualdad de sí misma.

[...]. En consecuencia, es correcto considerar que es el alma la que conversa con el alma [...] intercambiando razonamientos [...]. Pues eso es lo que decíamos hace poco: que Sócrates habla con Alcibiades empleando razonamientos no con tu rostro, como parece, sino con Alcibiades, es decir, con el alma⁷.

La identificación del alma como el hombre, denuncia la aprehensión de sí misma para ser y hacer, pues no son suficientes los recursos del cuerpo, pero tampoco son de valer los recursos de un alma torcida, enferma o enloquecida a causa de la ignorancia, así lo deja ver el mismo Sócrates en el diálogo *Alcibíades I*, luego entonces el alma es identificada como la estructura de la inteligencia, del juicio, del razonamiento, del conocimiento, y es el gestor del acto ético, ya que es la “[...] *causa tanto de los bienes como de los males, de lo bello como de lo feo, de lo justo y de lo injusto y de todos los contrarios [...]*”⁸. Por lo que estas características del alma señalan el camino por donde se ha de transitar para identificar a la *Phrónesis* como *Sabiduría*, misma que ha sido concebida en el pensamiento de Platón a tal

⁵ PLATÓN, *Alcibíades I* 130c., cfr., PLATÓN, *República V* 469d, cfr., PLATÓN, *Leyes XII* 959a.

⁶ Cfr., PLATÓN, *Timeo* 43a, cfr., PLATÓN, *República V* 469d.

⁷ PLATÓN, *Alcibíades I* 130d-e.

⁸ PLATÓN, *Leyes X* 896d.

punto que se relacionan con las teorías que estableció en la obra que heredo a la tradición filosófica lo cual se ira viendo de mejor manera según se transité por los diferentes capítulos y por las diversas demostraciones.

Así que para continuar con esto es necesario hacer mención de la importancia que tiene el cuerpo, ya que por hipótesis se mencionó como la diferencia del alma. Por lo que hay que tener bien claro que el hombre es un compuesto de alma y cuerpo y que sin la una ni la otra no es posible tal realidad. Por lo tanto, el cuerpo no dejara de ser importante pues tiene el papel preponderante de receptáculo del alma, el cual es utilizado como vehículo para, “[...] *rodar sobre tierra que tuviera variadas elevaciones y depresiones, no careciera de medios para superar las unas y salir de las otras*”⁹. Luego entonces es permisible hacer mención del cuerpo y de las partes que favorecen e influyen el estar del alma. Pues una de ellas es similar a una esfera, es decir, dicha esfera se le suele identificar con la cabeza, ya que es el receptáculo que permite el movimiento circular de la Inteligencia y la Sabiduría, en otras palabras, estos elementos son las cualidades regentes del alma y del cuerpo. Por lo que a partir de lo mencionado el alma tampoco se conduce por sí misma al igual que el cuerpo, pero la diferencia se centra en que una es vehículo y la otra no. Por lo que este vehículo se denuncia como un compuesto por el simple hecho de ser un vehículo, tales partes se entrelazan para formar una unidad con alma. Luego esta unidad cuenta con los movimientos propios del cuerpo y del alma, los cuales se enlazan para realizar la traslación, el crecimiento físico, la reproducción, la disminución, la vida, etc., pero los otros movimientos contraparte de los movimientos físicos se denuncian como las mejores partes que están presentes en el hombre, y que son los movimientos acordes a la sensatez y al pensamiento, los cuales son propiciados por la esfera que propicia el movimiento acorde. Esta parte es señalada como la de mayor importancia, por ser la más noble, si es conducida por la rectitud, pero si se da el caso puede ser la más cruel, torcida y pervertida ya por los movimientos irracionales del cuerpo o del alma. Aquí hay que hacer un paréntesis para denunciar al cuerpo como un elemento propiciador del conocimiento irracional

⁹ PLATÓN, *Timeo* 44d-e.

en tanto sensibilidad, como ejemplo de esto es lo que se señala por medio de los sentidos tal como la vista al ver un objeto, el cual no denuncia nada de sí, debido a que el cuerpo en sí mismo no desarrolla una síntesis de conocimiento. Por lo que lo mencionado hasta aquí explica la importancia que tiene el cuerpo y su estructuración para ser el repositorio de las partes del alma y síntesis del actuar del hombre.

[...]. Como vehículo le dieron el tronco y las extremidades en los que anidaron otra especie de alma, la mortal, que tiene en sí procesos terribles y necesarios: en primer lugar, el placer [...], después, los dolores, fugas de las buenas acciones, además, la osadía y el temor, dos consejeros insensatos, el apetito, difícil de consolar, y la esperanza, buena seductora. Por medio de la mezcla de todos estos elementos con la sensibilidad irracional y el deseo que todo lo intenta [...] implantaron la parte mortal en otra parte del cuerpo separada de aquella y construyeron un istmo y límite entre la cabeza y el tronco [...]. Ligaron el género mortal del alma al tronco y al así llamado tórax¹⁰.

Como queda de manifiesto las partes mortales del alma son señaladas como desiguales una de la otra, esto porque una de ellas se muestra con ciertos atributos un tanto mejores y nobles, mientras que la otra inferior en cuanto a cualidad. Razón más que suficiente por lo que el cuerpo fue seccionado en partes pues estas se señalan afines con alguna de estas tres almas, por lo que se denuncia a la cabeza, el tórax y el tronco como repositorios tripartitos. Donde estas dos últimas resguardan el alma señalada como mortal de acuerdo a la diferencia teórica establecida por Platón con respecto al alma racional. Es decir, que en la caja torácica se resguarda la parte belicosa del alma, separada a la vez por el diafragma y el cuello. Para que la razón lo guie por encontrarse lo más cerca posible a ella. Y para que esta se abandona a la razón y así genere la valentía y el coraje y se magnifique la justicia cuando censura a la parte apetitiva del alma, porque tal parte pretende seguir otros caminos hipnotizado por la locura, arrastrando el todo que lo conforma sin importarle los estragos que provoque en lo que es en sí mismo, por ser sorda a la ley que dispuso la mejor parte que la conforma. Además, estas partes

¹⁰ Ídem., 69d-e.

del cuerpo disponen de diferentes órganos para actuar conforme se les dicte tal como se señala en la siguiente cita.

Hicieron al corazón, nudo de las venas y fuente de la sangre que es distribuida impetuosamente por todos los miembros, la habitación de la guardia, para que, cuando bulle la furia de la parte volitiva porque la razón le comunica que desde el exterior los afecta alguna acción injusta o [...] alguna proveniente de los deseos internos, todo lo que es sensible en el cuerpo perciba rápidamente a través de los estrechos las recomendaciones y amenazas, las obedezca y cumpla totalmente y permita así que la parte más excelsa del alma los domine¹¹.

Luego entonces cuando se presenta alguna acción injusta, ya porque tenga un origen externo o un origen interno de alguna de las partes que no se ocupó de sí mismo y de lo suyo o porque padece alguna injuria social o del Estado, el todo actúa por causa de esta irracionalidad, comunicándole a la parte volitiva, y esta reacciona enfureciéndose y violentándose. Pero es en ese momento cuando el alma valiéndose del cuerpo atiende y suaviza todo el ardor que provocó la violencia que se gestó en el alma y en el cuerpo. Ante lo señalado el alma enlaza su movimiento con los otros movimientos. De esta forma queda en claro que el ardor no solo se gesta de lo señalado, sino que también se genera de las injurias e injusticias, ya que toda injusticia exige una reacción. Ante estos hechos el corazón palpita de forma violenta fundiéndose con el ardor de la parte fogosa. Originando un ardor por la cólera surgida en ese instante. Por lo que el cuerpo valiéndose del órgano receptor del oxígeno, en este caso trátase del pulmón, comunica el oxígeno para suavizar dicho ardor, por lo que enfría toda manifestación desmedida, para lograr la justa medida a nivel corporal y a nivel de la *psique*, para quedar así a las expensas de la razón y de esta forma recuperan su curso hacia la virtud tal como se señal en la siguiente cita.

[...] cortaron canales de la arteria en dirección al pulmón y a éste lo colocaron alrededor del corazón, como una almohadilla, para que el corazón lata sobre algo que cede, cuando el coraje se excita en su interior, y se enfríe, de modo que sufra menos y pueda servir más a la razón con coraje¹².

¹¹ Ídem., 70b.

¹² Ídem., 70d.

En cuanto a la otra parte mortal del alma se la localiza entre el diafragma y el límite hacia el ombligo¹³, (Su albergo propiamente está a la altura del vientre junto al hígado para enlazarse con esta ya que sus atributos así lo permiten). Porque es ahí donde se denuncia la conservación de la vida. Pues en ella se origina el apetito de comidas y bebidas, y por ser el asimilador de nutrientes exigidos por el resto del cuerpo, propiciando su desarrollo y crecimiento. Por este motivo esta última alma es identificada en esta parte y con sus movimientos afines. Ya que es sorda a los pensamientos de la razón, debido a que es un insaciable, un aventurero y un perseguidor de todo deleite. Por lo que es acusado por ocuparse de imágenes, sombras, cosas imaginarias y fantasiosas, como los creadores de la poesía, del oráculo, porque esta parte se denuncia como adivina. Porque la adivinación solo se presenta donde no hay razón. Por lo tanto, de esta forma queda denunciada la virtud y naturaleza de dicha alma en relación al cuerpo. Como se puede ver el cuerpo es el vínculo directo con el alma, además es el medio por el cual esta tripartición realiza sus actos en virtud pues los órganos del cuerpo actúan como herramientas para la razón, para que esta realice sus movimientos circulares, y para que el resto se armonice con ella tal como se denunció con el alma fogosa en las líneas superiores, y tal como se denuncia con el alma placentera en las siguientes líneas.

[...] denso, suave, brillante y en posesión de dulzura y amargura, para que la fuerza de los pensamientos provenientes de la inteligencia, reflejada en él como en un espejo cuando recibe figuras y deja ver imágenes, atemorice al alma apetitiva. Cuando utiliza la parte de amargura innata e, irritada, se acerca y la amenaza, entremezcla la amargura rápidamente en todo el hígado y hace aparecer una coloración amarillenta, lo contrae totalmente, lo arruga y hace áspero, dobla y contrae su lóbulo, obtura y cierra sus cavidades y accesos, causa dolores y náuseas. Cuando, por otro lado, alguna inspiración de suavidad proveniente de la inteligencia dibuja las imágenes contrarias, le da un reposo de amargura, porque no quiere ni mover ni entrar en contacto con la naturaleza que le es contraria, y le aplica al hígado la dulzura que se

¹³ A la letra dice que: “[...] hicieron habitar a la parte del alma que siente apetito de comidas y bebidas y de todo lo que necesita la naturaleza corporal, para lo cual construyeron en todo este lugar [...] una especie de pesebre para la alimentación del cuerpo [...]. La colocaron en ese lugar para que se apaciente siempre junto al pesebre y habite lo más lejos posible de la parte deliberativa, de modo que cause el menor ruido y alboroto [...]”. Ídem., 70d-e.

encuentra en él. Entonces, endereza todo el órgano, lo suaviza y libera y hace agradable y de buen carácter a la parte del alma que habita en el hígado [...] ¹⁴.

De esta forma el cuerpo es señalado como una estructura de órganos que se alinean con los movimientos afines y comunes al alma. En este sentido, se le identifica con las almas señaladas, pero caracterizándose con los movimientos que rondan el cuerpo como un aliado de la razón siempre y cuando se subordinen a ella. Por lo que el alma se manifiesta como el núcleo que le permite realizar cualquier acto que le implique e identifique con él mismo, así se le puede nombrar e identificar como irracional, racional, sabia, prudente, valiente, ignorante, licencioso, etc., siendo estos los estados del alma. En otras palabras, se le identifica con los actos moderados siendo licencioso o injusto. Actos que permiten señalarlo como injusto o bien como justo de acuerdo a las circunstancias del momento, debido a que puede realizar actos buenos siendo malo o malo siendo valiente. Estos son algunos ejemplos que señalan el reflejo de las debilidades del alma. En cuanto el ser valiente, moderado, justo, se dicen como atributos propios o virtudes del hombre, y la injusticia, la molicie, la cobardía, etc., como los contrarios de tales virtudes los cuales también se manifiestan en el alma ya como propios, razón por la que se le suele identificar como un licencioso, injusto, ignorante entre otras desviaciones y perversiones. Estas desviaciones y virtudes permiten citar aquí a los diferentes tipos de hombres denunciados por el pensamiento platónico, los cuales se dicen en tanto que se muestran como una corrupción del alma debido a que se señalan como fraccionadas de alguna de las partes del alma, motivo por el cual no se encuentran como una unidad íntegra en la inteligencia. Así Platón identifica al hombre como un pequeño Estado que requiere de leyes, gobernantes, guardias y ciudadanos al igual que un Estado y gobierno concreto, lo cual lo manifiesta dentro de las diferentes líneas de la *República*. Dependiendo el tipo de gobierno presente en el alma es estudiada como virtuosa o viciosa, y se le identifica con alguno de los diferentes regímenes políticos ¹⁵. De esos regímenes políticos es

¹⁴ Ídem., 71b-d.

¹⁵ No me centraré en la descripción o definición de los diferentes regímenes políticos, si se presenta una suerte de curiosidad cfr., PLATÓN, *República VIII* 547d-548d, 550c-553a, 555b-558c, 562a-571a para entender de forma apropiada el papel del hombre, la educación desarrollada y recibida, así como las diferentes conductas

permisible enunciar al “Filosofo Rey”, al timocrático, oligárquico, democrático y por último al tirano. Ahora bien, después de todo este análisis crítico realizado al cuerpo y al alma entendidas en su conjunto como Hombre llegamos a la enunciación de los diferentes tipos de hombres de acuerdo a los cinco regímenes políticos cabalmente establecidos, por lo que ahora toca señalar cada uno de ellos para que el lector tenga a las claras lo que se enuncia en esta demostración y así poder dar paso al siguiente inciso. Por lo que iniciare de acuerdo a la degradación de la virtud de cada uno de ellos, es decir, de lo más a lo menos.

El hombre timocrático es identificado como un fogoso y amante de diferentes honores. Su origen es discutible, pero hay una explicación probable, ya que es el hijo de un hombre bueno, ocupado de lo suyo, huyendo de cargos públicos, así como de los distintos honores que le podrían rendir en el estado. Esto se explica a raíz de no querer participar en un estado mal organizado, indispuesto a organizarse y reordenarse, por ello se siente nervioso y temeroso de sí, prefiriendo ser víctima de las censuras. El joven se percató de las censuras recibidas por parte del estado, de los ciudadanos, familiares y por las personas inferiores que no tienen mérito alguno. Entonces el alma del joven queda atrapada entre la educación recibida por el padre, y desarrolla la parte noble, es decir; la racional, de las censuras y la violencia del resto, así desarrolla el otro ámbito, tal fracción es la parte fogosa. Como su origen no es malo desarrolla una naturaleza que no es mala, atendiendo a tal naturaleza busca una mediación entre lo racional y su fogosidad. En ese proceso se decanta por la parte fogosa, por no ser del todo pervertida e ignorante¹⁶.

En el hombre oligárquico, el alma está conducida y encauzada a toda forma de riquezas, reflexionando y examinando la forma de obtenerlas, así como entusiasmándose y ambicionando su posesión. Su probable origen parte de dos momentos, para comprenderlos se tiene que seguir una descripción en cascada y para ello es necesario traer a colación al hombre timocrático para que su asimilación no resulte forzada. El origen de este hombre está regido por la parte fogosa ya que

presentes. Pero en este trabajo de investigación se harán mención de los diferentes hombres que se manifiestan en cada uno de ellos.

¹⁶ Cfr., PLATÓN, *República VI* 549c-550b.

es el hijo de un timócrata. El padre (timócrata) ante la búsqueda de honores tropieza, ya sea en el ejercicio de un cargo importante o de varios, y reduciendo sus bienes por su hambre de acumulación de honores y reconocimientos sociales, genera odios y enemistades a consecuencia de lo señalado. El joven se siente desfallecer por el constante temor de lo que le podría ocurrir, se siente humillado, al igual que se encuentra envuelto en la pobreza económica, destrona la parte aspirante a los honores y se reconduce a toda forma de lucro y en su acumulación¹⁷.

El democrático es un hombre criado sin cultura y como consecuencia sin educación, convive con una multitud de opiniones. Arrastrando sin cesar en continuos cambios, ya de uno, ya en otro. Sea porque algún apetito externo similar al interno lo auxilia para implantarse desechando al que se encuentra dominando en el momento. U ocurre que algún aliado interno de alguna parte interna que no está igualada a otra, le reclama su inferioridad y logrando que se apene produciendo un centenar de cambios entre las partes. Combate consigo mismo ya sea censurándose o alabándose. Pero posesionado de opiniones falsas al ser un alma carente de conocimientos reales, intereses rectos y preocupaciones que giran en torno a la verdad, sus movimientos son discontinuos e intermitentes porque:

[...] el movimiento que no marcha nunca de la misma manera, ni según lo mismo, ni en lo mismo, ni alrededor de lo mismo, ni en la misma dirección, ni en un lugar único, ni en orden ni con plan ni con ninguna proporción sería afín a la carencia absoluta de la inteligencia [...]¹⁸.

Como se denuncia dicha alma carece de inteligencia, y en su lugar los discursos corruptos son los que prevalecen, desechando en ocasiones al pudor, por lo que en ocasiones no son moderados y los que son vistos en la rectitud y verdad de la moderación son llamados idiotas, carentes de virilidad y rústicos; en su lugar el alma es llenada de desmesura, prodigalidad y de impudicia. Pero se la pasa acogiendo parte de lo desechado, por no entregarse a un todo único que tome el control ya que se encuentra en un estadio de ignorancia, su vida se la pasa transfiriendo el mando de sí al que caiga en suerte, llamando a estas transiciones como democracia

¹⁷ Cfr. Ídem., 549c-550b.

¹⁸ PLATÓN, *Leyes* X 898b.

y hasta haberse saciado da paso a otro, alimentándolos por igual, puesto que no hay diferencia, pero predominando el azar, la ignorancia y la libertad. De este modo vive, satisfaciendo el apetito que se presenta en su momento anímico o fisiológico. De tal forma se lanza a decir y hacer lo que le salga, no hay orden ni obligación alguna, es un modo de vida tenida por libre¹⁹.

Por otro lado, el hombre tiránico es un hombre lleno de deseos corruptos e insatisfechos, custodiado por la locura, aniquilando cualquier tipo de opiniones y deseos buenos. Brotando en él cada día una multitud de deseos que le exigen una multitud de cosas, arrojado a celebraciones, festines, etc., si es carente de recursos, los deseos que se le han tiranizado y empollado se agitan, le gritan y lo agujonean, de suerte que máquina y examina a quienes despojar para calmar sus dolores o bien será víctima de mayores angustias y tormentos. Siguiendo la explicación en cascada el tirano tiene en realidad a partir del democrático, porque ante el exceso de libertad y carente de educación. No se educa, como consecuencia se entrega al pleno desarrollo de las partes, tales partes toman el control, auto esclavizándose²⁰.

[...] el verdadero tirano un verdadero esclavo, forzado a la mayor adulación y servilismo, lisonjero de los hombres más perversos; alguien que no satisface sus deseos en medida alguna, sino que está necesitado de la mayor parte de las cosas, resulta realmente pobre para quien sepa contemplar su alma íntegra; a lo largo de su vida está lleno de temores, así como de convulsiones y dolores [...] ²¹.

El alma del tirano esta esclavizada en sí misma, incapaz de conducirse por la rectitud y la sensatez, incapaz de hacer lo que quiera, sujeta a las turbaciones y a la violencia. Arrastrada por la injusticia. Al no ser dueña de sí se presenta como víctima por la ignorancia que la envuelve. Alimentada y generada de toda maldad, es desleal consigo misma y con el resto, envidiosa e infortunada por la fortuna que le embarga, sus actos son torcidos, inarmónicos, es la corrupción la que la altera y genera distintos destrozos, alteraciones y disturbios. Su dinamismo está guiado por la ignorancia y como todo enfermo por la ignorancia, no cree que su actuar este

¹⁹ Cfr., PLATÓN, *República VIII* 559e-561d.

²⁰ Cfr. Ídem., 579e.

²¹ Ídem., 579d-e.

guiada por ella, como consecuencia no se da cuenta del daño que recibe por cada movimiento emprendido ya que cree encontrarse en un estado de beneplácito y de justicia.

Por lo que ahora queda claro que los hombres descritos son la epifanía de los diferentes órdenes de gobierno (Estados) y son el reflejo de las distintas desviaciones o movimientos del alma. Cada alma es movimiento, y esto corresponde por definición,²² ya que es aquello que se mueve a sí mismo. De esta forma el razonamiento, lo placentero y la fogosidad se muestran como movimientos de sí. Movimientos que tienen a la vez su movimiento propio, es decir, que tienen realidad dentro de todo el movimiento del alma. Si la parte real y noble ejerce su movimiento, “[...] gobierna la totalidad de sus cambios y sus reordenamientos más que cualquier otro [...]”²³, se muestra como esencial por ser el generador de todo, propiciador del actuar y de la conducta en la vida virtuosa.

1.2 Virtudes del alma

El interés por el alma y por las virtudes generó un análisis veraz, donde implico entender lo que es cada una de ellas y cómo se originaron. Platón identifica cuatro virtudes. Las cuales son conocidas actualmente como virtudes cardinales y están encabezadas por la sabiduría, Justicia, moderación, y la valentía. Dichas virtudes tienen su origen por medio de la práctica armoniosa. No obstante, hay otras que reciben la misma identificación, pero que son señaladas por algún accidente que demanda su presencia en los momentos y las circunstancias condicionantes para ser enunciadas como tal. Ante lo mencionado es permisible señalar esas dos comprensiones que posibilitan entender en la virtud, llámese Justicia, moderación o cualquier otra y al instante señalar la corrupción subjetiva de virtud. Así daremos pie a señalar esto último empezando por la valentía que vulgarmente se origina

²² “[...] el mismo ser que lleva el nombre que todos llamamos alma tiene como definición el moverse a sí mismo [...]”. PLATÓN, *Leyes X* 896a.

²³ Ídem., 892a.

“[...] por tener miedo y por temor son valientes todos [...]”²⁴. El ejemplo denuncia un origen irracional que exige un estado de guardia ante lo que podría venir o lo que se está dando como acto manifiesto. Tiene su origen en los peligros presentes o futuros y se disipa una vez que el peligro se ha alejado, pero no es la única ya que en presencia de esa corrupción de virtud y en la búsqueda de herencia socrática, se volteó a ver a la que está constantemente presente, fundamentada en lo real y que se escribe de forma permanente en el alma. Esta valentía es identificada, definida y señalada como:

[...] una opinión indeleble acerca de lo que hay que temer y de las demás cosas; de manera tal que esa tintura resista a aquellas lejías que podrían borrarla: por ejemplo, el placer, que es más poderoso para lograrlo que cualquier soda calestrana; o bien el dolor, el miedo y el deseo, que pueden más que cualquier otro jabón. Pues bien, al poder de conservación [...] de la opinión correcta y legítima lo considero ‘valentía’ [...]”²⁵.

La valentía es aquí entendida como un acto controlado, racional, escrito con tinta indeleble, fundamentado en el principio de validez, por tanto, grabado del alma sobre lo que se ha de temer, como conservación recta que sustenta el actuar en todo momento. Es el control y previsión, es decir, el modelo determinante. Dicho escrito del alma está sujeto a pruebas constantes para que no se olvide de lo prescrito o que se enturbie con una cortina pesada de cobardía frente a los placeres desmesurados que consisten en ser los más deliciosos por tener un origen placentero, son los que en realidad provocan el olvido de todo escrito sensato en el alma.

También se presenta otro tipo de accidente irracional y absurdo generador de otro tipo de virtud accidental. En este caso toca enunciar, cómo denuncia a la moderación por ser el producto de una incongruencia. Debido a que es originada por causa de los placeres. Placeres que se muestran como un intercambio de sí mismos, o, en otras palabras, de unos por otros y el requisito es claro, dominar unos placeres para dar alcance a otros siendo esa la condición, por lo que “[...] quizá no sea ése el cambio correcto en cuanto a la virtud, que se truequen placeres por

²⁴ PLATÓN, *Fedón* 68d.

²⁵ PLATÓN, *República IV* 430a.

*placeres [...], mayores por menores, como monedas [...]*²⁶. Esta incongruencia de unos placeres por otros es el mayor absurdo

Y aunque decimos que eso es imposible, sin embargo, les ocurre una experiencia semejante en lo que respecta a su boba moderación. Porque por temor de verse privados de otros placeres y por más que los desean, renuncian a unos dominados por otros. Aunque, sí, llaman intemperancia al ser dominado por los placeres, no obstante, les sucede que, al ser dominados por placeres, ellos dominan otros placeres. Y eso es semejante a lo que se decía hace un instante: que, en cierto modo, ellos se han hecho moderados por su intemperancia²⁷.

Se entiende de esta moderación como una suerte resuelta de intemperancia y de manto que envuelve al alma de cobardía, es decir, que no corresponde a la verdad de la virtud señalada. Si la valentía fue demostrada como la conservación de una opinión correcta y racional guiada por el buen juicio, aquí, parece que es el placer que se enuncia como la causa para la moderación. Pero el simple hecho de enunciarlo corresponde a una suerte de reproche, por romper con lo correcto, verdadero y real. Ante este accidente de moderación hay otra que se origina a partir de la justa medida, es decir, de la mediación entre extremos de polo a polo.

[...] la moderación, [...] se extiende sobre la totalidad [...] produciendo un canto unísono de los más débiles, los más fuertes y los intermedios - en inteligencia [...] -, de manera que podríamos decir, con todo derecho, que la moderación es esta concordia y esta armonía natural entre lo peor y lo mejor en cuanto a cuál de los dos debe gobernar [...] en cada individuo²⁸.

De tal forma la moderación es señalada como esa mediación entre extremos, su constante es la medida oportuna que determina el hacer ordenado y armonioso²⁹. Secundada por la justicia, porque “[...] *la justicia consiste tanto en tener cada uno lo propio como en hacer lo suyo*”³⁰. Debido a lo anterior, la dinámica del alma es entendida como la ocupación de sí misma y de su curso con justicia. Enlazándose

²⁶ PLATÓN, *Fedón* 69a-b.

²⁷ Ídem., 68e-69a.

²⁸ PLATÓN, *República IV* 432a.

²⁹ Por definición el moderado es la “[...] *obra de la amistad y concordia de estas mismas partes, cuando lo que manda y lo que es mandado están de acuerdo en que es el raciocinio lo que debe mandar y no se querellan contra él*”. Ídem., 442d.

³⁰ Ídem., 434a.

la moderación, la justicia y la valentía, como sus movimientos propios he independientes para conservar una armonía. Al entrelazarse estas virtudes entre sí como partes del alma, estructuran una unidad integrada porque

[...] se cuidan bien de no caer en el más o en el menos del justo medio, y los consideran no como algo inexistente, sino como algo peligroso en lo que a sus actividades se refiere; y precisamente de ese modo, cuando preservan la medida, logran que sus obras sean todas bellas y buenas³¹.

A razón de que las cosas sean bellas y buenas se determinan por el conductor del orden político de sí mismo. Este conductor determina los caminos por los que se ha de transitar y hace que las partes miren a esa dirección. Como ejemplo de ello se denuncia “[...] gobernar uno mismo a los placeres que conciernen a las bebidas, a las comidas y al sexo [...]”³². Este enunciado recalca las desviaciones por determinar un exceso entre lo más y lo menos. Pero esta directriz no pretende eliminar los placeres de la bebida, de la comida o del sexo, pero tampoco pretende estar por encima de ellos ya que “[...] es necesario también armonicen [...]”³³, debido a que no es válido ser injusto en sí mismo³⁴. Al armonizar las partes de sí se genera la virtud, por ello el alma se hace justa y moderada. Cuando el alma no es capaz de propiciar la virtud debe seguir las leyes dictadas por los sensatos³⁵, e introducirlos y escribirlos en el alma para que los ciudadanos alcancen la armonía, la justicia y la valentía, en otras palabras; la virtud.

[...] mientras son jóvenes y cuando se hacen mayores hasta alcanzar la vejez, debe ocuparse de ellos, distribuyendo adecuadamente honores y deshones y, observando y vigilando en todas sus relaciones sus dolores y placeres, así como la persecución premiosa del apetito sexual, debe criticarlos y alabarlos correctamente a través de las mismas leyes. Además, en la ira y en el temor,

³¹ PLATÓN, *Político* 284a.

³² PLATÓN, *República III* 389e.

³³ Ídem., 410e.

³⁴ Por definición: “la justicia era en realidad, algo de esa índole, mas no respecto del quehacer exterior de lo suyo, sino respecto del quehacer interno, que es el que verdaderamente concierne a sí mismo y a lo suyo, al no permitir a las especies que hay dentro del alma hacer lo ajeno ni interferir una en las tareas de la otra. Tal hombre ha de disponer bien lo que es suyo propio, en sentido estricto, y se autogobernará, poniéndose en orden a sí mismo con amor y armonizando sus tres especies [...]”. Ídem., IV, 443d.

³⁵ Las leyes son establecidas en los diferentes Estados y propiamente la que interesa es el orden político interno que da realidad en el hombre. Con ello se quiere resaltar que dicha moral está dentro de los distintos Estados y hombres que la conforman presentándose ya como desvíos dependiendo el tipo de hombre en la cual son absorbidos o como virtud real si en ella no hay corrupción en el Estado.

no sólo en todas las conmociones que sufre el alma a causa de la desgracia sino también cuando se evitan semejantes procesos en la fortuna, y en todas las emociones contrarias que asuelan a los hombres en las enfermedades, en las guerras, en las penurias o en lo contrario, en todo esto, debe enseñar y definir lo que está bien y lo que no de la condición de cada uno³⁶.

De tal suerte que los movimientos del alma se enlacen con la educación señalada, logrando que el movimiento torpe e irracional se funda con la ley dictada por la sensatez, pero en esa empresa no se alcanza la virtud a pesar de proceder de la virtud, debido a que en ella predomina la insensatez, por ende, practica lo estipulado a regañadientes, es decir, progresando en ciertos momentos y en otros tantos olvidando lo señalado. Y solamente denominándose virtud cuando en ella predomina el buen juicio y la verdad, alcanzando la aprehensión de las leyes dictadas y escritas en el alma. De estos movimientos surgen los pensamientos reales, intereses rectos y discursos verdaderos. Así el alma es la causa de sus bienes como de sus males, ya por una suerte de perversión dentro de sus partes o de pleno bienestar cuando las partes armonizan. Esto es una denuncia de los bienes del alma, y de las partes difíciles de dividir por encontrarse igualados entre sus movimientos y pasiones. Pero para que quede claro esto es necesario explicarlo desde la causa rectora de todo ello ya que es ella la que examina y permite el conocimiento de sí, es decir, la Sabiduría.

[...] moneda válida, contra la cual se debe cambiar todo eso [...]. Y, quizá, comprándose y vendiéndose todas las cosas por ella y con ella, existan de verdad la valentía, la moderación, la justicia, y, en conjunto, la verdadera virtud, en compañía del saber, tanto si se añaden como si se restan placeres, temores y las demás cosas de tal clase³⁷.

Es aquí donde la sabiduría es identificada con el termino *phrónesis*, debido a que señala la relación que guarda con la sabiduría práctica (ética-moral), ya que es un dirigir la mirada hacia sí y a la organización política interna, para vigilar y determinar desde esa trinchera que nada le perturbe, hablese de lo demasiado y lo escaso de la fortuna así como cualquier desventura o virtuosismo, y de ese modo se conducirá

³⁶ PLATÓN, *Leyes* I 631d-632b.

³⁷ PLATÓN, *Fedón* 69a-b.

llevando las cosas a buen puerto³⁸, esta postura fue defendida por el filólogo Carlos García Gual en la Nota 32 y en la traducción de los párrafos 66e, 68a, y 68b del dialogo *Fedón*. Señalando así la sabiduría, y definiéndola porque “[...] se le ha de llamar por aquella parte que manda en su interior prescribiendo tales cosas, poseyendo en sí misma, a su vez, el conocimiento de lo que es provechoso para cada una y para la comunidad [...]”³⁹. Esta prescripción tiene como origen el conocimiento y la conducción de las partes que guían a las virtudes. Porque al estar aisladas, sin relación con cualquier otra de las virtudes es imposible alcanzar alguna de las virtudes cardinales de forma plena. Tal es el caso de la moderación presente en el alma. Si ésta se encuentra aislada de las demás virtudes el alma es excesivamente mesurada. Su condición natural la lleva a vivir una vida tranquila, mesurada, ocupada de su propio asunto. Comportándose de ese modo en sí mismo porque es su cualidad propia, también se comporta de igual forma con los demás, sean amigos o enemigos, igualmente en su Estado o país. A causa de esta forma tan peculiar y excedida pierden cualquier otra actitud generadora del resto de las virtudes. El alma queda así arruinada y por lo tanto es objeto de la censura por establecerse el vicio ya que carece de los aliados que le proporcionen una medida oportuna. Ese es el caso del alma moderada, pero también está el alma del valiente que se encuentra aislada de cualquier otra de las virtudes. Del valiente se mencionó líneas arriba como la conservación de lo prescrito de lo que se tendría que temer y que es lo que no se tendría que temer en el momento o circunstancias definidas, como de los lugares dados. Por eso se le llama “*Valiente, precisamente, [...] a cada individuo [...], cuando su fogosidad preserva, a través de placeres y penas, lo prescrito por la razón en cuanto a lo que hay que temer y lo que no*”⁴⁰. Así la valentía es útil ante los peligros. Pero ocurre que la valentía puede estar presente como propio de un hombre determinado que hace que se incline a la valentía sola y en sí misma, y sin ningún tipo de alianza con otra virtud cualquiera (virtudes cardinales). Se encuentran siempre maquinando cualquier tipo de guerra porque está en su naturaleza ser así. Esto trae como consecuencia enemistades de todo tipo a la vez

³⁸ Cfr., PLATÓN, *República IX* 591e.

³⁹ Ídem., *IV*, 442c.

⁴⁰ Ídem., 442c.

que genera destrucciones en sí mismo como esclavo de las pasiones que desborda. Al igual que el moderado se vuelve esclavo del defecto por encontrarse aislado de las virtudes aliadas.

Cuando se muestran más agudas de lo oportuno, más rápidas y duras, las llamamos «excesivas» y «locas»; cuando más graves, lentas y suaves de lo oportuno, las llamamos «viles» e «indolentes»; y casi en la mayoría de los casos estas cualidades, así como los tipos contrarios de sensatez y valentía, como caracteres que el azar ha puesto en antagonismo, no las encontramos mezcladas entre sí en las acciones en las que se realizan; y, además, si proseguimos nuestro examen, veremos que quienes las llevan en sus almas disienten entre sí⁴¹.

Tras estas consideraciones las virtudes del hombre, se las remitió aisladas o en relación de unas con otras, pero no de forma íntegra, también se presentaron simulacros de ellas o ya como excesos, como las virtudes mencionadas en líneas previas y sin dejar fuera a la Justicia porque ella también se presenta en sí, sin relación con las demás. Pero al fusionar las virtudes íntegras se alcanza la justicia, la moderación, la valentía siempre y cuando se “[...] mira [...] sobre todo a la parte del alma en la que reside su propia facultad, la sabiduría [...]”⁴². Ella toma el control y propicia discursos, como actos y manifestaciones bellas, ya que es la única que tiene la capacidad de meditar sobre sí y sobre el resto, sobre lo conveniente a las partes y al todo.

[...] sino que permitan a ésta examinar por sí sola y pura, y esforzarse en percibir, lo que no sabe en las cosas que han sucedido, en las que suceden y en las que están por suceder; cuando del mismo modo sosiega a la parte impetuosa y se duerme sin tener el ánimo excitado por un arrebato de cólera contra nadie, sino que, tras tranquilizar a estas dos partes del alma, la tercera, en la cual se encuentra la sabiduría, se pone en movimiento, y así puede darse el reposo: [...] estado cuando mejor puede alcanzarse la verdad [...]”⁴³.

Así la *phrónesis* está presente con la condición de que las virtudes estén en el hombre como virtudes integrales⁴⁴, que todos los movimientos externos e internos se funcionen de forma adecuada para “[...] que el intelecto timonel, médico y

⁴¹ PLATÓN, *Político* 307b-c.

⁴² PLATÓN, *Alcibíades I* 133b.

⁴³ PLATÓN, *República IX* 572a.

⁴⁴ Cfr., PLATÓN, *Leyes II*, Nota 53 de Francisco Lisi.

general miran hacia eso único a lo que deben mirar, y, al poner a prueba al intelecto político [...]”⁴⁵. Tras hacer esto serán guiados por la sabiduría que se gestó como la mejor parte, y que es la conductora de todos los designios del alma, porque se encontró ella en sí misma, alcanzando su movimiento propio, “[...] para que el intelecto, uniendo todas estas cosas, las haga obedientes a la temperancia y a la justicia [...]”⁴⁶, es decir, que el intelecto se conjuga con todas sus partes, haciéndolas obedientes en el conocimiento y la virtud bajo su estadio gobernante, por lo que se alza como la señora del actuar político.

1.3 Tripartición del alma

Por definición el alma es lo que se mueve en sí mismo⁴⁷, pero para poder continuar y no propiciar equívocos en la presente investigación habrá que hacer la aclaración sobre el movimiento a tratar, el cual deja de lado cualquier otro tipo de movimiento enunciado por cualquier ciencia exacta o social, ya que no se pretende analizar dichos movimientos, pues se saldría del tema tratado. Así que la forma más conveniente para delimitar la investigación es partir de algunas preguntas en torno al alma y a tal movimiento, como las que se enuncian a continuación, ¿El movimiento del alma es único?, ¿Qué tipo de movimiento es el alma?, ¿Cuántos tipos de movimientos hay en el alma?, ¿Qué tipos de movimientos son?, ¿Qué se entiende por movimiento-alma? Estas preguntas se pueden resolver sin ninguna complicación, ya que en todo momento se utilizan las teorías dadas por Platón para dar respuesta a esto, y poder denunciar lo que se propone en este inciso, es decir, la de señalar al alma tripartita, teoría igualmente establecida por dicho filósofo. Así que por hipótesis el alma es entendida como un compuesto de movimientos, estos movimientos son de la razón y de la diferencia de ella, en otras palabras, de la irracionalidad. Esta última subdivida en dos partes: una de ellas responde al placer y la otra responde a la fogosidad, movimientos que de forma genérica se les conoce

⁴⁵ *Leyes XII* 963b.

⁴⁶ *Ídem., I*, 632c.

⁴⁷ *Cfr., Leyes X* 896a

como movimientos irracionales por no regirse por el pensamiento y la inteligencia como atributo de identidad. Por lo tanto, el alma se denuncia como un movimiento integro de dichos movimientos. Esto pone en claro que uno de los movimientos es identificado como movimiento racional y que el otro movimiento es identificado como movimiento irracional no importando si se habla de la fogosidad o de lo placentero pues responden a esta misma condición, pero si se señalan como diferencias, debido a que responden a movimientos diferentes entre sí. Estos movimientos estructuran el conjunto, el cual es arrastrado por el movimiento más intenso, pues es ella quien toma el control subordinando al resto ya en su forma licenciosa o ya en su forma virtuosa.

Así que el movimiento agente es quien ejerce influencia por medio de los movimientos de los otros. Luego entonces se denuncia el movimiento dominante como el determinante del actuar. Eh, ahí que al todo se le identifique como justa, injusta, moderada, licenciosa, sabia, ignorante, valiente, cobarde, etc. Estas virtudes y vicios son determinantes categoriales de la estructura política interna, que determinan el estar psicológico, social, político, educativo, y también es la causa que modela el cuerpo en cualquiera de las formas, llámese bella o torcida. En cuanto que la primera se da en la sustentación de la verdad, esa es la condición si el alma no es ignorante, pervertida o desviada, por ello no es injusta en sí misma, ya que es el generador de la armonía, alejada de cualquier tipo de desgracia, pero si por azares del destino llegase a caer en alguna de ellas, la afronta con rectitud y valentía (virtud). En cuanto a la segunda, en ella reina la ignorancia, la perversión y el desvío, entonces se muestra enfermiza, viciada, desproporcionada, tiranizada, y llena de mutilaciones.

[...] El alma conduce [...] con sus movimientos, cuyos nombres son querer, analizar, cuidar, aconsejar, opinar correcta, equivocadamente, cuando se alegra, sufre dolor, se atreve, teme, odia, ama, y todos los que son movimientos relacionados con estos o primeros agentes, que, tomando los movimientos agentes secundarios de los cuerpos, conducen todo hacia el crecimiento o al decrecimiento, la separación o la reunión, así como a los

calores, fríos, pesos, liviandad, dureza y blandura, blancura y negrura, amargura y dulzor [...] ⁴⁸.

Por lo que el girar de alguna de estas partes, comunica sus movimientos a los otros, atrapándolos, jalándolos y conduciéndolos dentro de su movimiento. Si el origen del movimiento es el deseo, el resto es conducido en sentido contrario por ser contrarias unas de otras. Entonces se presenta una perturbación o múltiples perturbaciones que rompen y alteran el movimiento que de ordinario despliegan en sí mismas. Dicho movimiento dominante arrastra todo en sentido contrario, ya que no son iguales los movimientos de la pasión a los del placer y los de la pasión a los de la razón. Pero esta peculiaridad no se da en la igualdad, por lo que se denuncian diferentes los movimientos del deseo a los del placer y los del deseo a los de la razón. Como he mencionado el movimiento puede ser en su forma violenta o suave y dulce como la miel. En ambos casos los movimientos son violentos por ser los causantes de toda perversión, locura, desvarió, mareo, ignorancia, dolor, esclavitud, enfermedad y desvíos de toda virtud.

De esta forma se entiende que dichos movimientos son los rectores de sí y del todo, por lo que se denuncian como una la tripartición del alma, las cuales son designadas a partir del atributo dominante ⁴⁹ y es con ella como se le suele identificar, aunado a eso fueron señaladas en diferentes regiones del cuerpo ⁵⁰, debido a la afinidad entre ellas y los órganos que facilitan sus movimientos, es decir, que el cuerpo se

⁴⁸ Ídem., 896e-897a-b.

⁴⁹ Por Hipótesis el alma es dividida en tres partes: una de ellas es la razón, otra es el deseo y por último el placer. Cada una de ellas es identificada como movimientos de sí y a la vez como cualidades distintas de entre las otras, eso permite diferenciarlas. Además es importante mencionar que una parte es utilizada para aprender, razonar, generar opiniones verdaderas por ser su movimiento propia, pero también memoriza, contempla, etc., otra de las partes es apasionada y todo lo que tenga que ver con la pasión, llámese amar, odiar, alegrarse, etc., y por último el deseo quien, “[...] a causa de su multiplicidad de aspectos, no hemos hallado un nombre peculiar que aplicarle, sino que la hemos designado por lo que predomina en ella con mayor fuerza: la hemos denominado, en efecto, la parte ‘apetitiva’, en razón de la intensidad de los deseos concernientes a la comida, a la bebida, al sexo y cuantos otros los acompañan; y también ‘amante de las riquezas’, porque es principalmente por medio de las riquezas como satisface los apetitos de esa índole”. PLATÓN, *República IX* 580d-e.

⁵⁰ Por Hipótesis el cuerpo es el repositorio del alma. De ahí que la tripartición sea distribuida a lo largo cuerpo, la razón se le ubica en la cabeza, sirviéndose de ella como de alberge. Cfr., PLATÓN, *Timeo* 44d-45b, la parte irascible se encuentra en la caja torácica, cfr. Ídem., 70a-d, y la parte concupiscible ocupa la zona del vientre, cfr. Ídem., 70d-72e.

encuentra dividido por regiones dadas las cualidades y elementos presentes en cada una de ellas, las cuales tienen la función de transmitir los movimientos, que son entendidos desde el cuerpo mismo al alma o del alma misma al cuerpo. De lo mencionado se pueden enunciar los atributos de alguna de ellas para que lo dicho sea de fácil comprensión. Por lo que para tal ejercicio es pertinente enunciar a continuación a la cabeza, debido a que es el ejemplo adecuado para dicho fin, porque ella alberga una de las almas, y porque en ella se encuentran los ojos, los cuales perciben la luz por afinidad, es decir, la luz cae sobre el flujo visual, de ahí que se reconozcan como semejantes con esta alma pues ella se hace con la luz de la realidad, por lo que así se combinan los movimientos externos con el flujo de la vista para poder ver y comprender el mundo cuando el alma realiza el ejercicio de la aprehensión teórica.

Pero no todos los movimientos externos generan percepciones ya que hay algunos que solo se quedan a nivel del cuerpo los cuales no posibilitan alguna aprehensión teórica. Pero además hay otros movimientos que de igual forma no alcanzan a realizar la aprehensión racional pues no pasan en primera instancia a la asimilación racional, pero que llagan de alguna forma a alguna de las almas irracionales, debido a que hay percepciones que se posan en alguna de las partes de la irracionalidad, por cierta afinidad o por cierta igualdad, es decir, que de ese movimiento se generan los deseos reforzando el movimiento irracional del alma y velando así toda manifestación racional, pero valiéndose de ese movimiento noble ya que lo incorpora a su movimiento. Pero si dicho movimiento es dominado por la sensatez⁵¹, entonces dirige y se opone a las manifestaciones irracionales, originando censuras o halagos ante la conducción favorable debido a que, “[...] *lo que se opone a tales cosas es generado cada vez que se genera, por el razonamiento [...]*”⁵². Tal razonamiento es el producto de la *phrónesis*, conductor

⁵¹ “[...] *por sí sola y pura, y esforzarse en percibir, lo que no sabe en las cosas que han sucedido, en las que suceden y en las que están por suceder; cuando del mismo modo sosiega a la parte impetuosa y se duerme sin tener el ánimo excitado por [...] cólera contra nadie, sino que, tras tranquilizar a estas dos partes del alma, la tercera, en la cual se encuentra la sabiduría, se pone en movimiento, y así puede darse el reposo [...]*”. PLATÓN, *República IX 572a*.

⁵² Ídem., *IV*, 439c.

áureo, sabio, médico y político. Movimiento del alma, determinante de cada acto ético. Pues si se cruza con algo que probablemente le dañara, pervirtiera o generará algún tipo de enfermedad e injusticia, es capaz de auto suministrarse justicia, desterrando o sufriendo el castigo que se le hubiere asignado en aras de mejorar, “[...] ya que los hombres están dispuestos a amputarse sus propios pies y manos, si les parece que esas partes de sí mismo son malas”⁵³, para alcanzar la salud y la virtud. Además, se vale del resto de las virtudes cardinales: justicia, moderación y valentía. Debido a que la valentía se gestó como el auxiliar perfecto, quien no permitir sediciones o revoluciones perjudiciales, para ello se vale de la moderación, porque esa concordia entre las partes y el todo, evita que se cometa injusticia contra sí misma.

⁵³ PLATÓN, *Banquete* 205e.

CAPÍTULO II.

IDENTIFICACIÓN DE LA INTELIGENCIA CON LA PHRÓNESIS: EQUIDISTANDO LA VERDAD

2.1 Elementos generales para el conocimiento

Toda lectura realizada a los Diálogos de Platón señala como principio al alma, pues es uno de los pilares que sostienen la teoría del conocimiento. Ya que por hipótesis el “*alma [...] haya de suspirar siempre por la totalidad íntegra de lo divino y lo humano*”⁵⁴, es decir, que el alma es la energía que aspira al conocimiento en su totalidad. Y para lograr tal objetivo tiene que valerse de los elementos generales del conocimiento, los cuales son señalados como el medio propicio para alcanzar dicha empresa y así dar paso a la contemplación de las Ideas y a la Idea de Bien, sea de paso estas categorías fueron enunciadas y clasificadas en la *Carta VII*. Carta que se originó por la petición de colaboración teórico política por parte de los amigos de Dión después de que éste fuese asesinado y de que hubiesen conseguido el control de Siracusa alrededor del año 353 A. C., en la cual el pensador griego da una respuesta negativa a lo solicitado y por vergüenza ante sus amigos y ante su teoría filosófica se ve en la necesidad de argüir diversas justificaciones para no perder su valía y credibilidad. Por ello rememora lo ocurrido durante sus estancias e intervenciones en Sicilia para señalar que en su momento hizo todo lo posible por establecer un nuevo paradigma en dicha ciudad, razón por la que fue hecho prisionero en diversos momentos y vendido como esclavo a causa de la relación hostil que llegó a tener con sus gobernantes al querer establecer el régimen teórico político del “filósofo rey”, el cual no fue aceptado del todo, además de ser objeto de sospecha por ser amigo de algunos desterrados políticos que amenazaban al poder en turno con el derrocamiento. Hechos que hicieron que temiera por su vida en más de una ocasión.

⁵⁴ PLATÓN, *República VI* 486a.

Estas fueron algunas de las causas que arguyó para no participar activamente con los amigos de Dión, además de ya contar con una edad avanzada que lo imposibilitaba. Pero a pesar de haber rechazado tal invitación brindó una respuesta esperanzadora a través de sus vivencias y de su filosofía, dado que fueron compartidas en la línea de un exhorto teórico filosófico para reestablecer la estabilidad política ante los disturbios que se vivían y así dar paso a un régimen teórico político verdadero y justo. Esta es la causa por la que se da a la tarea de señalar metódicamente los elementos generales del conocimiento para conducirse a la contemplación y a la virtud ética.

Por esta razón los elementos generales del conocimiento son tomados aquí como partes del cuerpo teórico de la presente investigación, motivo más que suficiente para señalar cuales son, así como la de enfatizar su mérito para no pasar de largo, dado que no es conveniente darlos por supuestos en la presente demostración si se quiere alcanzar una adecuada conclusión y comprensión de la tesis del presente capítulo (identificar la inteligencia con la *phrónesis*). Así que para no demorar más esto tomare el orden ascendente que establece Platón para enunciarlos y poder desarrollar una adecuada comprensión de estos. Por lo que el primer elemento general del conocimiento es señalado como el *nombre* del ente, el segundo elemento es la *definición*, resultado de la composición de los nombres y de los predicados, el tercer elemento es la *realidad imagen*, la cual es entendida como toda aquella representación sensible que en sí se denuncia como la contra parte de la realidad teórica.

Pero para poder continuar con lo enunciado y con el objetivo de evitar futuras confusiones es conveniente hacer un pequeño paréntesis para prevenir al estudioso que no esté familiarizado con estos elementos dentro del pensamiento teórico del autor de los *Diálogos* debido a que no son muy citados por la comunidad de investigadores, por lo que han quedado casi en el olvido. Razón por la cual es citada la *Carta VII*, obra que los señala dentro de la estructura del conocimiento de acuerdo a un orden ascendente. Pero esto no quiere decir que sea la única fuente que sostiene esto, porque también se los denuncia en la última obra del periodo de vejez

que de ordinario se le suele traducir como las *Leyes*⁵⁵. Lo cual nos advierte que no hemos perdido el camino propuesto en la presente demostración con una incongruencia, por lo que de esta forma podemos dar paso a la enunciación del cuarto elemento, el *conocimiento*, el cual se origina por el viraje intuitivo sobre los elementos previamente señalados para saber de ellos, momento en que el alma hace a la vez una ruptura teórica con miras a la *inteligencia* quinto y último elemento general del conocimiento alcanzado por el filósofo una vez que ha sido capaz de realizar la intelección del ser.

Para dicho fin la *psique* tiene que prestar atención a todos los elementos teóricos que denuncian la unidad y la multiplicidad de los entes, ya que por hipótesis la inteligencia posibilita al alma conjuntar el todo en una unidad sin confundir a las partes, mientras que los primeros cuatro elementos (nombre, definición, realidad imagen y conocimiento) “[...] *únicamente pueden decirle a la mente qué clase de cosa es cada individuo, es decir, clasificarlo, pero no diferenciar entre miembros de la misma infima especies*”⁵⁶. Pero esto se denuncia como dos diferencias teóricas dentro de la filosofía platónica por lo que la necesidad teórica exige hacer una pequeña anotación para advertir que no se está abogando por una separación teórica entre la opinión y el conocimiento teórico como vulgarmente se maneja, debido a que solo se está delimitando y señalando los procesos que realiza el alma para discriminar el conocimiento, el cual es denunciado por medio de subconjuntos de un conjunto teórico para evitar posibles confusiones conceptuales. Ya que por principio el alma las utiliza a la par. Esto indica que se tiene que mover entre el conocimiento teórico y el conocimiento inmediato con el objetivo de comprender el conocimiento en su totalidad, debido a que:

Es necesario [...] aprender ambas cosas a la vez, la verdad y lo falso del ser entero [...]. Y cuando después de muchos esfuerzos se han hecho poner en relación unos con otros cada uno de los distintos elementos, nombres y definiciones, percepciones de la vista y de los demás sentidos, cuando son sometidos a críticas benévolas, en las que no hay mala intención [...] surge

⁵⁵ Cfr., PLATÓN, *Leyes X* 895d.

⁵⁶ PLATÓN, *Carta VII*, Introducción de Juan Zaragoza, pág. 446.

[...] la [...] comprensión de cada objeto con toda la intensidad de que es capaz la fuerza humana⁵⁷.

Ahora bien, para continuar con lo tratado no hay que olvidar que todo trabajo de investigación se sustenta en diversas hipótesis y como la presente investigación pretende señalar una tesis, se exige enunciar las hipótesis que fungirán de sustento para tal objetivo. Así que para continuar por este camino es menester señalar que por hipótesis el ente presenta una relación teórica que gira en torno a la verdad y falsedad tal como se enuncia en la cita precedente, además, esto permite enunciar la hipótesis del devenir y de lo inmutable dado que van de la mano con dicha hipótesis. Porque claro está que estas categorías facilitan la comprensión de lo tratado debido a que se entrelazan con los elementos generales del conocimiento los cuales le permiten al alma realizar el análisis y el juicio para lograr el ascenso teórico de la Forma. Pero parece que lo dicho hasta este momento aún se muestra algo oscuro, así que para evitar el repudio por la lógica del lector es conveniente valerse de algunas imágenes que cumplan la función gráfica en la demostración y que pueda brindar algo de luz a lo señalado, por eso es oportuno traer a colación el ejemplo del círculo utilizado en la *Carta VII* para señalar el vínculo tan estrecho que hay entre lo inmutable y lo mutable, lo verdadero y lo falso en conjunción con los elementos generales del conocimiento. Así que para no prolongar más tal objetivo me permitiré citar lo señalado.

Hay algo llamado «círculo», cuyo nombre es el mismo que acabo de pronunciar. En segundo lugar, viene la definición, compuesta de nombres y predicados: «aquello cuyos extremos distan por todas partes por igual del centro» sería la definición de lo que se llama «redondo», «circunferencia», «círculo». En tercer lugar, la imagen que se dibuja y se borra, se torna en círculo y se destruye, pero ninguna de estas cosas le ocurre al círculo mismo al que se refieren todas las representaciones, pues es distinto a todas ellas. Lo cuarto es [...] la opinión verdadera relativa a estos objetos [...] por lo que es evidente que es algo distinto tanto en la naturaleza del círculo en sí como de los tres elementos anteriormente citados⁵⁸.

Pero si a pesar de todo esto no ha quedado claro lo referido tendré que valerme de diferentes anotaciones para precisar tales categorías y así señalar la importancia

⁵⁷ Ídem., 344b.

⁵⁸ Ídem., 342b-c.

teórica que tienen. Por lo que en una primera instancia al círculo se lo ha referido de diferentes formas con el objetivo de resaltar cada uno de los elementos generales del conocimiento y como es que se relaciona con lo verdadero y lo falso, lo mutable y lo inmutable. Consecuencias epistemológicas por empatar diferentes categorías en un mismo ente. Lo cual solamente fue posible al momento de referir al círculo donde se apostó por tres nombres diferentes que en sí mismos difieren en cualidad, pero que fueron señalados como lo mismo, lo que por consecuencia afecta a la definición, segundo elemento del conocimiento, ya que si el nombre resulta confuso lo que le sigue también. En tercer lugar, fue señalada la participación del devenir y de lo inmutable a partir de la imagen gráfica del círculo la cual se encuentra en potencia de ser alterada. Con esto se concluye que tales elementos son participes de la opinión y son la consecuencia del mareo del alma porque “[...] fija su mirada en objetos sobre los cuales brilla [...] la oscuridad, que nace y perece [...] percibe débilmente con opiniones que la hacen ir de aquí para allá [...]”⁵⁹, pero como se ha señalado se tiene que servir de dichos elementos para aprehender de forma total, el último elemento, la Forma.

Porque si en todas estas cosas no se llagan a captar de alguna manera los cuatro elementos, nunca se podrá conseguir una participación perfecta del quinto [...]. Afirmamos también que el nombre de los objetos no tiene para ninguno de ellos ninguna fijeza, y nada impide que las cosas ahora llamadas redondas se llamen rectas, y las rectas, redondas, ni tendrán un valor menos significativo para los que las cambian y las llaman con nombres contrarios. Lo mismo puede decirse de la definición, puesto que está compuesta de nombres y predicados: no hay en ella nada que sea suficientemente firme. Hay mil argumentos para demostrar la oscuridad de estos cuatro elementos, pero el más importante es el que dimos un poco antes: que, de los dos principios existentes, el ser y la cualidad, el alma busca conocer no la cualidad, sino el ser, pero cada uno de los cuatro elementos le presenta con razonamientos o con hechos lo que ella no busca, ofreciéndole una expresión y manifestación de ello que siempre son fácilmente refutables por los sentidos [...]⁶⁰.

Con esta reiteración ha quedado claro que el objeto predominante en el conocimiento es el Ser, mientras que las otras cualidades epistemológicas han sido relegadas a un segundo plano teórico, pero no por ello hay que restarles importancia

⁵⁹ PLATÓN, *República VI* 508d.

⁶⁰ PLATÓN, *Carta VII* 342e-343c.

debido a que no dejarán de ser relevantes en el corpus platónico, porque con ellos se puede llegar a las Ideas, ya sea a la de Belleza, Bien, Justicia o de cualquier otra. Pero además hay que advertir que las ideas mencionadas no son el único objeto en sí, pues se denuncia una multiplicidad de entes teóricos conjuntados en una unidad, esta unidad sirve de soporte para conjuntar los diversos subconjuntos de las Ideas y a la vez las Ideas a lo múltiple, pero no al revés, porque el conjunto de lo múltiple se muestra como la diferencia del grupo de las Ideas, por lo tanto, el orden que supera esta diferencia es la unidad que contiene a cada Idea tal como se señala en la siguiente cita.

[...] lo Justo [...], Injusto [...], Bueno [...], Malo y todas las Ideas: cada una en sí misma es una, pero, al presentarse por doquier en comunión con las acciones, con los cuerpos y unas con otras, cada una aparece como múltiple⁶¹.

Así la unidad y la multiplicidad de las Ideas y de las cosas son comprendidas en la psicología del alma a raíz del *nombre*, de la *definición* y de la *realidad imagen* las cuales son vinculadas por el *conocimiento*. Además, dicho conocimiento se ha establecido como una bipolaridad entre la verdad y la falsedad, con la finalidad de identificar y relacionar las Ideas con las Ideas y las Ideas con las cosas para superar cada termino y así lograr el ascenso teórico, que consiste en aprehender a la Idea rectora del conocimiento ético y del comportamiento del hombre virtuoso, es decir, de la Idea de Bien, ya que por hipótesis “[...] *la idea del Bien es el objeto del estudio supremo, a partir de la cual las cosas justas y todas las demás se vuelven útiles y valiosas*”⁶². Esto quiere decir que tal Idea se desdobla (utilizó esta palabra para señalar la participación) en diferentes cualidades que le permiten al alma razonar y sintetizar lo que ve en sí misma, debido a que ella es quien otorga la realidad teórico conceptual.

[...] aporta la verdad a las cosas cognoscibles y otorga al que conoce el poder de conocer [...]. Y por ser causa de la ciencia y de la verdad, concíbela como cognoscible; y aun siendo bellos tanto el conocimiento como la verdad, si estimamos correctamente el asunto, tendremos a la Idea del Bien por algo

⁶¹ PLATÓN, *República* V 476a.

⁶² Ídem., VI, 505a.

distinto y más bello por ellas [...], la verdad y la ciencia, son afines al Bien, pero sería equivocado creer que una u otra fueran el Bien, ya que la condición del Bien es mucho más digna de estima⁶³.

Aquí hay que resaltar la cognoscibilidad de la Idea de Bien, ya que es la causa de la verdad, de la ciencia y del conocimiento. Cualidades que facilitan la aprehensión teórica de las Ideas por participación.

Ahora bien, para continuar con el argumento hay que hacer un pequeño paréntesis y señalar otro de los pilares fundamentales de la filosofía platónica, pues la participación cumple un papel fundamental dentro de la “Teoría de las Ideas”, debido a que es el puente entre conocimiento, verdad, ciencia, Bien, Belleza o Justicia. Resultados por la *presencia*, la *comunicación* o por la *presentación* en las cosas. Pero aquí hay que subrayar que se está haciendo mención de tres formas en las que se podría dar la participación, las cuales abren nuevas brechas para entender el *corpus* platónico y levantar la guardia para anticipar cualquier equivoco que envuelva a las Ideas y al conocimiento, la cual se ha visto influenciada por la lectura trascendente, dado que se ha repetido una y otra vez que el filósofo de la región de Atenas sostuvo “el mundo de las Ideas” (*topos uranos*). Esto parece ser cierto ya que se valió del mito como herramienta para comunicar las diferentes imágenes alegóricas de su pensamiento, tal como la alegoría del carro alado⁶⁴, la caverna, entre otras, los cuales han sido de cita corriente por los investigadores de la filosofía, por los historiadores de la filosofía clásica y por los comentaristas que han influenciado a los nuevos lectores de los tratados platónicos. Los cuales se han atrevido a afirmar que el ateniense sostuvo la división del mundo. Consecuencia que ha resultado válida bajo la condición de dejar de lado al logos de la demostración y en su lugar tomar el logos de la imagen poética cosa que resulta grosera para el estudioso de la filosofía. Por lo que esto es una deuda pendiente con el padre de la filosofía, pero a la vez resulta compleja porque lo único que se atrevió a afirmar fue la participación de las ideas, pero no se atrevió a decir más, es

⁶³ Ídem., 508e-509a.

⁶⁴ Cfr., PLATÓN, *Fedro* 246a-248c.

decir, refirió un estar de las ideas en las cosas, pero sin dar mayor detalle porque el tema genera más de un mareo mental.

[...] me atengo sencilla, simple y, quizás, ingenuamente a mi parecer: que no la hace bella ninguna otra cosa, sino la presencia o la comunicación o la presentación en ella en cualquier modo de aquello que es lo bello en sí. Eso ya no lo preciso con seguridad; pero sí lo de que todas las cosas bellas son bellas por la belleza⁶⁵.

Pero a pesar de no vislumbrar nada en concreto lo anterior ha abierto una nueva brecha para realizar otro tipo de lecturas. Motivo por el que ha sido citado aquí, además es uno de los conceptos clave para entender la presente investigación pues permite establecer la participación de las Ideas, por lo que no es necesario detenernos más tiempo en esto y démoslo por establecido para continuar con otro de los pilares de este tema. Para ello es necesario señalar otra tesis que dará paso a lo siguiente. Esta premisa señala que las cosas son lo que son por causa de las Ideas y estas son aprehendidas en el alma por semejanza⁶⁶. Para poder continuar por este camino primero hay que señalar el problema que se denuncia entre líneas. Dado que la semejanza y la participación son dos cosas diferentes, y son tratadas a partir de la relación de la Forma con las Ideas y las Ideas con el alma, es decir, o el alma participa de la idea o el alma es semejante a la idea. Lo cual genera la confusión del pensamiento cuando está iniciando la gnoseología conceptual, porque toma de un lado a la opinión verdadera y del otro a la opinión falsa enturbiando el conocimiento, confundiendo la verdad con la ciencia, el conocimiento con la opinión, lo real con el conocimiento, la ciencia con la idea y así como en todas las categorías donde la Idea se desdobla. Hecho que evidencia un alejamiento de lo correcto y lo verdadero, tanto de la Ciencia como de la Idea, y de la Verdad como de la Unidad. Como consecuencia genera pensamientos como los de “El tercer hombre”, debido a que no es posible que la Idea sea semejante a la participación.

En consecuencia, no es posible que algo sea semejante a la Forma ni que la Forma sea semejante a otra cosa; porque, en tal caso, junto a la Forma aparecerá siempre otra Forma, y si aquella fuese semejante a algo, aparecerá

⁶⁵ PLATÓN, *Fedón* 100d.

⁶⁶ “[...] el alma es por completo y en todo más afín a lo que siempre es idéntico que a lo que no lo es”. Ídem., 79e.

a su vez otra Forma, y jamás dejará de surgir otra Forma siempre nueva, si la Forma se vuelve semejante a lo que de ella participa⁶⁷.

Por lo que una probable forma de superar esta problemática es a partir de los tres principios lógicos, los cuales sirven de herramientas auxiliares para llevar a cabo el pensamiento correcto así lo manifiestan los filósofos, llámese Parménides, Platón y Aristóteles por mencionar algunos. Uno de estos principios es el *principio de identidad*; el cual afirma que lo que es es, por ende, se enuncia como una tautología, es decir, que se denuncia como una verdad en mayúsculas o verdad redonda. El siguiente principio es el del *tercero excluso*; que afirma que entre el ser y el no ser no hay término medio, como ejemplo de ello es la referencia que Platón hace de Parménides con respecto al conocimiento al cual le dedica el diálogo homónimo, en él se señala que lo que es es y lo que no es no es, porque solo se puede conocer lo que es y que lo que no es no hay conocimiento, dado que no hay forma de conocerlo. El último principio es el de *no contradicción*, utilizado para discriminar a las ideas de las ideas, a las cosas de las ideas, al conocimiento de las ideas, etc. El cual reza de la siguiente forma: “[...] una misma cosa nunca producirá ni padecerá efectos contrarios en el mismo sentido, con respecto a lo mismo y al mismo tiempo. De modo que, si [...] sucede eso en la misma cosa sabremos que no era una misma cosa sino más de una”⁶⁸. Con estas herramientas el alma retoma el curso de la lógica para diferenciar a las Ideas e identifica a la Idea de Bien como causa de la ciencia y de la verdad. Lo cual no implica que la verdad sea la causa de la Idea de Bien, ni que la ciencia sea la causa de la Idea de Bien pues separa la semejanza de la participación.

Pero dejemos por un momento la forma en la que enjuicia el alma porque para ello tendríamos que decir lo que son las Ideas y esto se señalará más adelante. Por ahora continuemos por el camino establecido en la presente investigación. Para esto es necesario señalar a la Idea de Bien como la causa de la realidad, la verdad, la esencia y de la realidad imagen, rectores de los diferentes grados de

⁶⁷ PLATÓN, *Parménides* 132e-133a, cfr. Ídem., 132a-b, cfr., PLATÓN, *Timeo* 31a, cfr., PLATÓN, *República X* 597c.

⁶⁸ PLATÓN, *República IV* 436b-c

cognoscibilidad tal como la opinión y la inteligencia a pesar de que “[...] *el conocimiento, la inteligencia, la opinión verdadera [...] todo ello debe considerarse como una sola cosa, que no está ni en las voces ni en las figuras de los cuerpos, sino en las almas [...]*”⁶⁹. Es decir, que son comunes en la gnoseología del alma, pero difieren en cualidad tal como lo señala la *nous*. Además, la inteligencia se describe diferente del conocimiento y esta a su vez de la opinión verdadera. Dado que la inteligencia se alza con la Idea del Bien por semejanza, mientras que la opinión verdadera se denuncia afín a los sentidos y a las imágenes para generar el conocimiento, esto es así ya que, por hipótesis, “[...] *la inteligencia [...] está más cerca [...] por afinidad y semejanza; los otros se alejan más de él. Las mismas diferencias, podrían establecerse respecto a [...] los caracteres del alma, a toda clase de acciones y pasiones*”⁷⁰. Aunado a lo anterior, la hipótesis señala que cuando el alma alcanza la inteligencia sus acciones y pasiones son ligadas a la virtud, pero cuando ella alcanza alguna otra diferencia gnoseológica sus acciones y pasiones resultan corruptibles.

Con lo cual queda claro que las diferencias gnoseológicas son denunciadas a partir de la Idea de Bien dado que es la justa medida y ningún otro principio puede remplazarla. Pero si se diera el caso de sustituirla por algún otro principio de cualquier otra ciencia no se alcanzaría la Inteligencia, pues solo se alcanzaría alguna otra de las diferencias gnoseológicas. Pero si lo señalado no ha quedado del todo claro se aclarará si hacemos mención de uno de los conceptos fundamentales de la geometría clásica como ejemplo de lo mencionado. Para ello conviene tomar el concepto de punto, pues tiene presencia conceptual en la línea, en el círculo y en el plano. Conceptos utilizados por dicha ciencia para señalar las diversas teorías establecidas por las demostraciones de semejanza o de congruencia, por lo que dichos conceptos dependen del punto para crear todo un sistema. Pero a pesar de ser todo un sistema en las ciencias exactas aquí solo se denuncian como un subconjunto de la *nous* de acuerdo a lo establecido por Platón, diferenciándose de la inteligencia, porque ninguno de esos sistemas alcanza la virtud del objeto en sí

⁶⁹ PLATÓN, *Carta VII* 342c.

⁷⁰ Ídem., 342d.

por hipótesis, además tal ciencia está en potencia de generar equívocos en tanto que se toman sus principios como supuesto sin su debido estudio y como consecuencia genera demostraciones de carácter dudoso.

[...] los que se ocupan de geometría y de cálculo suponen lo impar y lo par, las figuras y tres clases de ángulos y cosas afines, según lo que investigan en cada caso. Como si las conocieran, las adoptan como supuestos, y de ahí en adelante no estiman que deban dar cuenta de ellas [...] como si fueran evidentes a cualquiera; antes bien, partiendo de ellas atraviesan el resto de modo consecuente, para concluir en aquello que proponían al examen⁷¹.

Así la realidad teórica y la realidad imagen se denuncian diferentes en sí mismos por los grados escalonados en los que el alma aprehende a la Idea. Por lo que a partir de estas diferencias teóricas es posible citar la Alegoría de la Línea para señalar los diferentes grados gnoseológicos. Símil que cumple aquí la función de una demostración gráfica para que el lector pueda hacerse teóricamente con estos niveles conceptuales. Para ello hay que mencionar que la línea está conformada por un par de secciones desiguales. Donde a la primera sección le corresponden las realidades mutables, participantes de la corrupción, a la segunda sección le corresponden las realidades inteligibles, en ella se encuentran la opinión verdadera, el conocimiento y la inteligencia, las cuales se aproximan a las Ideas y a la Idea del Bien, mismas que son señaladas como el producto teórico del alma. De esta forma la línea fue dividida para señalar de un lado a las sombras de la realidad imagen y del otro la luz de la inteligencia.

Siguiendo con la misma lectura cada una de estas secciones se encuentra dividida por dos subconjuntos respectivamente, dando un total de cuatro diferencias teóricas. La primera sección conjunta todo lo visible y se encuentra dividida por la *eikasía*, entendida como conjetura, y por la *pístis*, señalada como creencia porque la opinión no alcanza al ser en sí, pero tampoco al no ser pues se encuentra en medio de estos, por lo cual es imposible denunciar alguna certeza, resultando oscuro al conocimiento. La siguiente sección le corresponde a la inteligencia la cual es identificada como *nous*. Esta también se encuentra dividida por dos

⁷¹ PLATÓN, *República VI* 510c-d.

subsecciones, a la primera le corresponde el pensamiento discursivo, *diánoia* y a la siguiente le corresponde el intelecto, *nous*.

Por lo tanto, el símil de la línea muestra un ascenso teórico gnoseológico que señala la función gnoseológica que tienen los elementos generales del conocimiento y que se encuentra dividida por dos secciones desiguales, estas secciones a su vez se encuentran divididas por dos subsecciones desiguales respectivamente. La primera sección le corresponde al ámbito del devenir; en la parte más baja se encuentra la primera subsección que conjunta las sombras, las imágenes y los reflejos de las charcas de agua y de los espejos. La segunda subsección conjunta a todos los seres vivos, así como a todo tipo de artefactos creados por el hombre, los cuales son la causa de las imágenes, de las sombras y de todo tipo de reflejos que se señalaron en la subsección precedente. Queda claro que estas subsecciones ascendentes difieren de los elementos teóricos de la sección inteligible, pero el alma se vale de ellos como primeras imágenes para el pensamiento y así poder dar un brinco epistemológico.

[...] ésta es justamente la manera correcta de acercarse a las cosas [...] empezando por las cosas bellas de aquí y sirviéndose de ellas como de peldaños ir ascendiendo continuamente, en base a aquella belleza, de uno solo a dos y de dos a todos los cuerpos bellos y de los cuerpos bellos a las bellas normas de conducta, y de las normas de conducta a los bellos conocimientos, y partiendo de éstos terminar en aquel conocimiento que es conocimiento no de otra cosa sino de aquella belleza absoluta, para que conozca al fin lo que es la belleza en sí⁷².

Por lo que queda establecido que las imágenes son los primeros conocimientos con los que el alma se hace ya que es preciso que el alma conozca todo para que pueda vislumbrar la sección de lo inteligible, pero como acabo de insinuar la siguiente sección es necesario señalar las virtudes que le corresponden para que sea entendible en su totalidad. Por lo que hay que recordar que la sección de la *nous* también se encuentra dividida por dos subsecciones. La primera subsección le corresponde a la hipótesis, la cual es utilizada como elemento del pensamiento para que el alma pueda avanzar en dirección a una conclusión. Tal como ocurre con las

⁷² PLATÓN, *Banquete* 211b-c.

demostraciones matemáticas, donde el matemático parte de los diferentes supuestos para validar una teoría y no un principio tal como se señaló en las líneas de arriba. Es decir, que a pesar de que los geómetras clásicos parten de los axiomas de Euclides se esfuerzan por evitarlos porque en sí estos principios no se pueden demostrar, lo cual enturbia todo tipo de certeza científica a pesar de ser evidentes para cualquiera, más el objetivo de estos doctos es hacer ciencia de forma rigurosa. La cual se refleja en cada uno de los teoremas. Pero si se diese el caso de una demostración en algún principio en automático este dejaría de ser un axioma para ser un teorema de una nueva matemática tal como sucede con las actuales matemáticas.

Además, no hay que olvidar que el conocimiento alcanzado en la subsección de la *diánoia* es consecuente de la *pistis* porque “[...] usa como imágenes a los objetos que [...] eran imitados, y que habían sido conjeturados y estimados como claros respecto de los que eran sus imitaciones”⁷³. Por lo que queda claro que en esta subsección el alma se conduce por medio de hipótesis al razonar, pero no puede ir más allá de los puros supuestos dado que solo logra divisar parte del ser y solo a la siguiente subsección le corresponde ir más allá. Lugar donde los supuestos e hipótesis que se alcanzaron con certeza son utilizados por el alma para comprender un principio no supuesto, lo cual indica que el principio tiene que ser enjuiciado para que el alma pueda transitar por las demostraciones que le siguen y así conducirse por medio de ellas hasta llegar a las Ideas.

[...] en ella la razón misma aprehende [...] y hace de los supuestos no principios sino realmente supuestos, que son como peldaños y trampolines hasta el principio del todo, que es no supuesto, y, tras aferrarse a él ateniéndose a las cosas que de él dependen, desciende hasta una conclusión, sin servirse para nada de lo sensible, sino de Ideas, a través de Ideas y en dirección a Ideas, hasta concluir en Ideas⁷⁴.

Esto evidencia que los objetos de la Inteligencia son distintos a los de las ciencias y las artes que comprende la subsección que le precede porque ahí el pensamiento solo toma los supuestos como fundamento dado que no hace “*el examen*”

⁷³ PLATÓN, *República VI* 511a.

⁷⁴ Ídem., 511b-c.

*avanzando hacia un principio sino a partir de supuestos, [...] parece que no poseen inteligencia acerca de ellos, aunque sean inteligibles junto a un principio*⁷⁵. Lo cual corrobora que los supuestos de la *diánoia* no son equiparables al Objeto en sí, dado que en este nivel el alma no ha logrado comprender los principios de los que participa.

En todo caso, nadie nos discutirá esto: que [...] aprehender en cada caso [...], lo que es cada cosa. Todas las demás artes, o bien de la creación y fabricación de objetos, o bien del cuidado de las cosas creadas naturalmente o fabricadas artificialmente. En cuanto a las restantes, que dijimos captan algo de lo que es, como la geometría y las que en ese sentido la acompañan, nos hacen ver lo que es como en sueños, pero es imposible ver con ellas en estado de vigilia; mientras se sirven de supuestos, dejándolos inamovibles, no pueden dar cuenta de ellos. Pues bien, si no conocen el principio y anulan la conclusión y los pasos intermedios a algo que no conocen, ¿qué artificio convertirá semejante encadenamiento en ciencia? [...]. Por consiguiente [...] el único que marcha, cancelando los supuestos, hasta el principio mismo, a fin de consolidarse allí. Y [...] empuja poco a poco al ojo del alma, cuando está sumergido realmente en el fango de la ignorancia, y lo eleva a las alturas, utilizando como asistentes y auxiliares para esta conversión a las artes que hemos descrito. A éstas muchas veces las hemos llamado 'ciencias', por costumbre, pero habría que darles un nombre más claro que el de 'opinión' pero más oscuro que el de 'ciencia'⁷⁶.

Estas diferencias teóricas son superadas gnoseológicamente cuando la facultad dialéctica del alma gira en torno a sí misma para poder ver, para ello se auxilia de los elementos generales del conocimiento posibilitando la evolución teórica del alma y así transitar por la creencia, por la conjetura, por el pensamiento discursivo y por la ciencia. Las cuales fueron enunciadas como subconjuntos de la inteligencia y de la opinión según su correspondencia teórica. Donde cada una de ellas denuncian algo del ser tal como se mencionó en la estructura interna de la línea ascendente.

En conclusión, para que el alma se alce con el conocimiento de la Idea se ve en la necesidad de utilizar los elementos generales del conocimiento para desarrollar los diferentes niveles gnoseológicos que se señalan en el Símil de la Línea, con el

⁷⁵ Ídem., 511d.

⁷⁶ Ídem., 533b-d.

objetivo de alcanzar la inteligencia y así poder bajar y subir una y otra vez por los diferentes niveles del conocimiento sin torcer el camino teórico, y así conservar en todo momento la virtud moral y teórica. Por lo que en este apartado se ha realizado la descripción de los procesos teóricos que realiza el alma, así como los elementos y categorías que se señalan en cada uno de estas etapas, con el objeto de señalar el camino de la *phrónesis*.

2.2 La facultad del alma

Antes de continuar, es menester señalar que el alma es tripartita, asunto tratado en el Capítulo I “*Identificación de la virtud (sabiduría) con la Phrónesis: Bienes del alma*”. Donde se señala que el alma es un compuesto de tres almas, las cuales son entendidas como alma racional, alma fogosa y alma placentera, siendo estas dos últimas irracionales. Pero cuando se vuelven dóciles se armonizan con los movimientos de la mejor. Porque “[...] *en lo que concierne al alma hay una parte mejor y una peor, y que, cuando la que es mejor por naturaleza domina a la peor, se dice que es ‘dueño de sí mismo’, a modo de elogio [...]*”⁷⁷. Es decir; que al empalmarse la irracionalidad con los movimientos de la racionalidad el alma se vuelve dócil y dueña de sí, posibilitando al conocimiento y al “*razonamiento de la inteligencia*”⁷⁸. Razón por la que en la necesidad de desarrollar los diferentes niveles gnoseológicos hasta contemplar a las Ideas y a todo lo relacionado con ellas, así como a las cualidades que poseen utilizado como herramienta a la dialéctica⁷⁹.

[...] siempre que ella las observa por sí misma, entonces se orienta hacia lo puro, lo siempre existente e inmortal, que se mantiene idéntico, y, como si fuera de su misma especie se reúne con ello, en tanto que se halla consigo

⁷⁷ PLATÓN, *República IV* 431a.

⁷⁸ PLATÓN, *Fedón* 79a.

⁷⁹ “*Aunque sea inteligible, es imitada por el poder de la vista cuando, como hemos dicho, ensaya mirar primeramente a los seres vivos y luego a los astros, y por fin al sol mismo. Del mismo modo, cuando se intenta por la dialéctica llegar a lo que es en sí cada cosa, sin sensación alguna y por medio de la razón, y sin detenerse antes de captar por la inteligencia misma lo que es el Bien mismo, llega al término de lo inteligible [...]*”. PLATÓN, *República VII*, 532a.

misma y que le es posible, y se ve libre del extravío en relación con las cosas que se mantienen idénticas y con el mismo aspecto, mientras que está en contacto con éstas⁸⁰.

En otras palabras, lo siempre existente e inmortal es “*aquello que observa el acto del pensamiento*”⁸¹, donde se han superado las sombras de la opinión y la de los supuestos alzándose con la *nous*, lugar donde logra alzarse con la verdad tautológica. Ya que se muestra como un desdoblamiento de sí mismo, reflejado ya como la Forma, la Unidad, el Ser o como el Bien. Lo cual refiere entre líneas una equidistancia de sí mismo, tal como lo son los extremos al centro del círculo. De ahí que sea siempre idéntico consigo.

Por ende, el alma que se ha hecho con ella se alza con la *epistemología* del pensamiento real, motivo por el que el alma se concentra y se confía “[...] *tan sólo en sí misma, en lo que ella por sí misma capte de lo real como [...] que es en sí*”⁸². Acto que le permite volverse a la sabiduría para contemplar lo que se denuncia común. Pues al volverse a las Formas se encuentra girando en torno a su propia facultad. Ya que por hipótesis la facultad del alma es la sabiduría⁸³. De ahí que se mantenga idéntico consigo mismo al estar vuelta “[...] *hacia lo que es semejante a ella, lo invisible, lo divino, inmortal y sabio y al llegar allí está a su alcance ser feliz, apartada de errores, insensateces, terrores, pasiones salvajes [...]*”⁸⁴. Así que al moverse en torno a la sabiduría se encuentra en el conocimiento y la ética conjuntas por la Idea de Bien rectora de estas mismas.

Todo esto se logra cuando el alma se sirve de la Dialéctica para avanzar por medio de Ideas y a través de Ideas hasta lograr la contemplación de la Idea de Bien. Hecho que es posible cuando se encuentra sumergido en la gnoseología del *nous*. Pues es ahí donde reside la ciencia y la sabiduría. Pero para no generar equívocos hay que recordar que esta sección se encuentra dividida por dos subsecciones

⁸⁰ PLATÓN, *Fedón* 79d.

⁸¹ PLATÓN, *Timeo* 52a.

⁸² PLATÓN, *Fedón* 83b.

⁸³ “[...] *si el alma está dispuesta a conocerse a sí misma, tiene que mirar a un alma, y sobre todo a la parte del alma en la que reside su propia facultad, la sabiduría [...]*”. PLATÓN, *Alcibíades I* 133b.

⁸⁴ PLATÓN, *Fedón* 81a.

desiguales que se diferencian entre sí. A una le corresponde el pensamiento puro e inmutable y a la otra el pensamiento mutable. Es decir, que esta última parte de diferentes supuestos hasta alcanzar una conclusión mientras que la otra se vale de la facultad dialéctica del alma. Por lo que es preciso señalar los pasos que sigue el pensamiento para aprehender las Formas, para lo cual se refieren cuatro momentos de acuerdo a lo establecido por el propio Platón, el cual recomienda diferenciar las formas e identificar su número. Por lo que el primer paso consiste en

[...] distinguir [A] una sola Forma que se extiende por completo a través de muchas, que están, cada una de ellas, separadas; y [B] muchas, distintas las unas de las otras, rodeadas desde fuera por una sola; y [C] una sola, pero constituida ahora en una unidad a partir de varios conjuntos; y [D] muchas diferenciadas, separadas por completo; quien es capaz de esto, repito, sabe distinguir, respecto de los géneros, cómo algunos son capaces de comunicarse con otros, y cómo no⁸⁵.

Esta división dialéctica tiene por objeto aprehender la totalidad de las Ideas, los géneros, la Forma y de cómo es posible la interacción entre estas. Obviamente todo esto con la finalidad de alcanzar el conocimiento de la Idea de Bien. Para ello fueron señalados cuatro pasos que el pensamiento tiene que seguir. En el primer paso se refiere muchas Ideas que el alma se da a la tarea de diferenciar entre sí, partiendo de la pluralidad hasta llegar a las particularidades con el objetivo de alcanzar una Forma determinada dentro de la multitud, y esto es posible solo cuando el pensamiento es capaz de diferenciar una Forma e individualizarla de cualquier otra. El segundo momento del proceso Dialéctico consiste en captar una Forma que conjunte una pluralidad de Formas, luego entonces, pide diferenciar una Forma de otra y a la vez esa misma diferenciada de otra siguiendo una secuencia, hasta captar la Forma en común a todas esas para integrarlas en un conjunto, y continuar así hasta diferenciar una gran variedad de conjuntos. En el tercer momento el pensamiento dialéctico se ve en la necesidad de integrar los diferentes conjuntos en una unidad a partir del ser⁸⁶. Donde los diversos conjuntos serán integrados para la comprensión en un sólo conjunto. Estos son los pasos que de ordinario debe

⁸⁵ PLATÓN, *Sofista* 253d.

⁸⁶ Cfr., PLATÓN, *Parménides* 135d-166c.

seguir el pensamiento pues no puede iniciar al revés, dado que tiene que alcanzar la comprensión del tema, es decir, que

[...] en cada caso se dice que es, resulta de lo uno y lo múltiple y tiene en sí por naturaleza límite y ausencia de límite. Así pues, dado que las cosas están ordenadas de este modo, es menester que nosotros procuremos establecer en cada caso una sola forma que abarque el conjunto –hay que encontrar, en efecto, la que está presente. Y si nos hacemos con ella, que examinemos, después de esa única forma dos, si las hay o no, o tres, o cualquier otro número, y de nuevo igualmente cada una de ellas, hasta que uno vea no sólo que la unidad del principio es una y múltiple e ilimitada, sino también su número. Y no aplicar la forma de lo ilimitado a la pluralidad antes de ver su número total entre lo ilimitado y la unidad, y después dejar ya ir hacia lo ilimitado cada una de las unidades de los conjuntos⁸⁷.

Por lo que comprender la unidad y la multiplicidad de las Ideas, así como la del conjunto o la del subconjunto al que pertenecen es propio del pensamiento dialectico, además de captar los límites de cada uno de los intervalos y de las combinaciones lícitas entre los conjuntos sin recurrir a un listado de las Ideas que puedan pertenecer a dicho conjunto o subconjunto. Lo señalado no sería del todo comprensible si omitimos las categorías de las Formas, debido a que sirven de herramientas en el pensamiento lógico cuando el alma se da a la tarea de asimilar cada una de las Ideas al confrontarlas entre sí. Por lo que el *ser*, lo *mismo*, el *cambio*, lo *diferente* y el *reposo* son los géneros⁸⁸ que permiten la comprensión total de las Formas. Pero lo dicho entre líneas señalan que no todos los géneros de las Ideas se entrelazan o comunican entre sí. Esto quiere decir que se rechazan por uno o más géneros presentes en las Ideas, este rechazo no es absoluto ya que tienen el papel de unificar a las Formas dado que siguen siendo géneros de las Ideas. Esto es así ya que se está utilizando a la Dialéctica como herramienta para diferenciar el todo en partes, lo cual se exige en el pensamiento para ver y comprender sin confundir su objeto de análisis.

Es decir: si del cambio o del reposo se predica la identidad con su contrario (del cambio, el reposo; del reposo, el cambio), ello obliga a cada uno a

⁸⁷ PLATÓN, *Filebo* 16c-d.

⁸⁸ Cfr., PLATÓN, *Sofista* 254d-256e.

modificar su naturaleza por la de su opuesto (el cambio será algo que está en reposo, y el reposo cambiará)⁸⁹.

Con esto queda de manifiesto que los géneros de las Ideas denuncian el flujo y el movimiento al igual que la inmutabilidad, razón por la cual el pensamiento capta las ideas y su naturaleza para predicar la identidad al someterlas a crítica, esto se señala como un discurso consigo mismo, ya que se encuentra ensimismado sometiendo a análisis los distintos frutos del pensamiento cuando “[...] *el alma, al pensar, no hace otra cosa que dialogar y plantearse ella misma las preguntas y las respuestas, afirmando unas veces y negando otras. Ahora bien, cuando se decide, su resolución es manifiesta [...]*”⁹⁰. De esta forma las Ideas se enlazan en el pensamiento cuando el alma ha conseguido hacerse con el *nous*. Ya que por hipótesis “[...] *las Ideas son pensadas [...]*”⁹¹. Y además “[...] *cada una de las Formas es un pensamiento y no puede darse en otro sitio más que en las almas [...]*”⁹². Hipótesis que ponen en claro el origen de las Ideas y la correspondencia por semejanza con el alma, de ahí que sean aprehendidas y que se las pueda aplicar como el modelo rector de la ética, de la virtud, del conocimiento y de la sabiduría. Porque el pensamiento mira la Idea de Bien, así como a las participantes de ella sin confundir una por las otras o las otras por ella.

2.3 Sabiduría

Para tratar el tema de la sabiduría es necesario mencionar algunas cuestiones que se trataron en los temas anteriores, dado que forman parte de la demostración del presente capítulo tal como se ha venido realizando en los demás incisos. Ya que lo tratado se enlaza una y otra vez con lo estudiado, lo cual indica que no se están dejando cabos sueltos y que el método utilizado se denuncia como la forma correcta para alcanzar la demostración de la *phrónesis*, así que a partir de dichas hipótesis podremos continuar con esto para llevar a buen puerto lo que sigue, para ello hay

⁸⁹ Ídem., Nota 230 por Néstor Luis Cordero.

⁹⁰ PLATÓN, *Teeteto* 189e-190a.

⁹¹ PLATÓN, *República VI* 507b.

⁹² PLATÓN, *Parménides* 132b.

que recordar que el *Símil de la línea* es una división de acuerdo al orden ascendente del conocimiento. En el cual se señalan los diferentes subniveles con el objetivo de denunciar la contradicción teórica del conocimiento para alcanzar la realidad inteligible y así alcanzar la contemplación de las Ideas al desarrollar la inteligencia. Esto da pie para señalar el papel que lleva a cabo la *diánoia*, debido a que es el puente para el ascenso a la inteligencia, porque en esa subsección se encuentran las matemáticas las cuales empujan al alma a dialogar sobre los números ascendiendo y descendiendo una y otra vez por los diferentes niveles gnoseológicos además le da al alma la herramienta de la demostración y de la lógica del pensamiento matemático⁹³. Pero además de lo dicho no hay que olvidar que los elementos generales fueron señalados como los propiciadores del conocimiento, debido a que los entes están posibilitados de *nombre*, *definición* e *imagen*, elementos que posibilitan el juicio y la contradicción teórica para aprehender las cosas en sí. Por lo que tanto uno como el otro tienen el papel de denunciar el proceso especulativo que realiza el alma para hacerse con las Formas. además, esto nos pone en claro de que no hay ningún otro medio para alcanzar tal objeto, por lo que no cabe ningún otro medio para realizar la contemplación teórica pues no se llegaría al ser.

[...] En efecto, si la unidad es vista suficientemente por sí misma o aprehendida por cualquier otro sentido, no atraerá hacia la esencia [...]. Pero si se la ve en alguna contradicción, de modo que no parezca más unidad que lo contrario, se necesitará de un juez, y el alma forzosamente estará en dificultades e indagará, excitando en sí misma el pensamiento, y se preguntará qué es en sí la unidad; de este modo el aprendizaje concerniente a la unidad puede estar entre los que guían y vuelven el alma hacia la contemplación de lo que es⁹⁴.

Por lo que este proceso epistemológico solo es una nota que se debe tener presente para señalar lo que sigue, porque es el lugar donde se hace una ruptura teórica para alcanzar la sabiduría y para ello el alma tiene que residir en la inteligencia. Pues como ha quedado denunciado es ahí donde logra la contemplación de lo que es en sí, ya que por hipótesis le “[...] *corresponde la*

⁹³ Cfr., PLATÓN, *República VII* 522c-530d.

⁹⁴ Ídem., 524d-e.

*contemplación sublime del tiempo todo y de toda la realidad*⁹⁵. Es decir, que al residir ahí piensa cada Forma, y cada pensamiento es una contemplación de lo pensado y para ello se vale de la dialéctica como herramienta para dar y recibir razones de la esencia. Proceso mental donde el pensamiento sintetiza las Formas “[...] *al girar sobre sí misma, toma contacto con [...] una esencia divisible o cuando lo hace con algo que la tiene indivisible, dice, moviéndose en su totalidad, a qué es, eventualmente, idéntico, de qué difiere o de qué es relativo [...]*”⁹⁶. De esta forma se denuncia a la dialéctica como el método propicio para el estudio de las Formas y sus categorías.

Por lo tanto, lo real y sus cualidades son asimiladas “[...] *por la inteligencia mediante el razonamiento [...]*”⁹⁷, ya que el alma al juzgar lo pensado comprende las realidades como participantes de la verdad y el conocimiento, pues por principio “[...] *las realidades incorpóreas, [...] son las más bellas e importantes, pueden mostrarse con claridad sólo valiéndose de la razón [...]*”⁹⁸. Así se denuncia que la inteligencia muestra la claridad de lo pensado pues es “[...] *capaz de mirarlo tanto como las cosas que participan de él, sin confundirlo con las cosas que participan de él, ni a él por estas cosas participantes [...]*”⁹⁹. Acto que es llevado a cabo por el pensamiento científico.

Ahora bien después de este pequeño preámbulo y de todas estas demostraciones y citas del pensamiento platónico que señalan los procesos teóricos desarrollados por el alma podremos dar paso a la siguiente demostración, que consiste en señalar a la *phrónesis* como sabiduría cosa que resultará digerible y que no generará ningún inconveniente para el lector porque para ello tendremos que recordar una y otra vez que la Idea de Bien es el objeto de contemplación la cual determina la moral y la virtud, hecho que se alcanza si y solo si el alma ha roto las simulaciones de conocimiento y se ha alzado con “[...] *la «inteligencia» (phrónesis) [...]*”¹⁰⁰. Ahora

⁹⁵ Ídem., VI, 486a.

⁹⁶ PLATÓN, *Timeo* 37a-b.

⁹⁷ Ídem., 28a.

⁹⁸ PLATÓN, *Político* 286a.

⁹⁹ PLATÓN, *República* V 476d.

¹⁰⁰ PLATÓN, *Crátilo* 411a.

bien, hay que señalar que por definición se ha referido a la inteligencia como *phrónesis*, y que por hipótesis la sabiduría ha sido señalada como el atributo del alma para contemplar a la Idea de Bien al igual que la inteligencia. Por lo que esta hipótesis señala que la inteligencia y la sabiduría han sido identificadas como lo mismo y que han sido utilizados como sinónimos en más de una ocasión pues no se ha señalado ningún otro atributo en el alma que pueda contemplar a la Idea solar y que a la vez la utilice como medio teórico para llevar a cabo una buena vida. Esta igualdad señala que la *phrónesis* es la facultad del alma que le permite “[...] *observar los objetos reales en sí [...] por sí misma [...] y de lo que decimos que somos amantes, la sabiduría [...]*”¹⁰¹ (*erasiaì phroneseos*). En conclusión, la *phrónesis* es ese atributo que piensa a las Ideas y a la Idea moral. Por lo tanto, lo señalado hasta aquí denuncia a la *phrónesis* como el conocimiento que está por encima de cualquier otro y que las Ideas han sido relegadas a un segundo plano teórico, esto se debe a que han sido enunciadas como productos del pensamiento teórico (*phrónesis*), las cuales son utilizadas como herramientas para hacer al alma virtuosa y científica bajo su influjo, lo cual hace a esta gnoseología doble pues es correcto identificarla como sabiduría contemplativa y sabiduría política ya que se encarga de la legislación de sí, de esta forma pasa a posicionarse como la rectora de la vida y de la propuesta teórica señalada como el “Filósofo rey”.

Por lo que de acuerdo con lo señalado en las líneas precedentes se puede decir que es correcto lo tratado hasta aquí, pues en todo momento se han utilizado las tesis y definiciones de Platón como soportes para levantar esta propuesta teórica que se encontraba sumergida en el pensamiento teórico del mismo filósofo. Pero lo dicho no ha sido nada fácil de sostener a pesar de sujetarme de un modelo vigente por el círculo filosófico, es decir, por la Idea de Bien, modelo teórico conductor de la ética y del conocimiento, motivo por el que ha sido necesario valernos del Símil de la línea donde la gnoseología de la *nous* se señala como el medio propicio para que el alma se pueda hacer con este modelo inmóvil y así pueda moverse de acuerdo con lo que siempre es. Lo cual quiere decir que la *phrónesis* no es una

¹⁰¹ PLATÓN, *Fedón* 66d-e, cfr., Nota 27 de Carlos García Gual.

sabiduría estática como podría parecer en una primera instancia, ya que en todo momento se lo ha señalado una y otra vez como una sabiduría contemplativa. Pero no ahondemos más en esto porque será un asunto que se tratará en el inciso siguiente donde se espera agotar el tema para que no queden cabos sueltos, y así el lector pueda asimilar la propuesta teórica sin ningún inconveniente a pesar de la carga teórica que se allá hecho con las diversas propuestas teóricas de los filósofos, historiadores y comentaristas de la filosofía.

2.4 Idea de la *Phrónesis* entendida como Inteligencia

El tema de la *phrónesis* parece ser bastante compleja y puede generar más de una inconformidad teórica por las consecuencias que se han venido generando, pero como este es un trabajo de investigación sustentado en las tesis y definiciones que estableció Platón para demostrar las diversas teorías asentadas en los Diálogos se continuara por este camino hasta agotar el asunto independientemente de su aceptación por parte de la comunidad de filósofos o estudiantes de la filosofía, debido a que el tema no es irrelevante para el corpus filosófico, además de que no es conveniente retrasar más el asunto porque nos encontramos en la recta final del capítulo. Por lo que de aquí en adelante se tomará el camino de la definición para tratar el tema. Debido a que en ella se señala el dinamismo de la *phrónesis* igualada a la inteligencia. Lo dicho es así ya que por definición la *phrónesis* es entendida como inteligencia. Por lo que esta definición no genera ningún problema en su aceptación pues ya fue tratada en el inciso previo. Donde se la ha señalado como la parte reinante de la gnoseología al superar la multitud de Formas para hacerse con la Forma dominante la cual se denuncia como la causa de todas las demás, así como del conocimiento y de la verdad. Por lo que tal definición es aceptada por principio.

Pero ahora hay que dar paso a la siguiente definición ya que contribuirá al asunto tratado. Esta al igual que la anterior la obtenemos del Diálogo Crátilo, obra de juventud donde Sócrates es el personaje de autoridad, por lo que se le solicita dar

razón de los nombres, entre ellas la *phrónesis*, la cual es entendida como la “[...] <<intelección del movimiento y el flujo>> (*phoras kai rhou noesis*)”¹⁰². Por lo que estas definiciones abren un panorama de orden psicológico, así se puede corroborar en la primera definición que ha sido trabajada en las líneas de arriba, pero además nos da el parámetro para entender esta segunda definición, pero si esto no parece del todo claro me valdré de algunas hipótesis con el objetivo de hacerla más comprensible y así poder desarrollar la presente definición. En este sentido, por Hipótesis el alma se alcanza con la gnoseología de la inteligencia (*phrónesis*) equidistando la verdad, el ser y el conocimiento, al hacerse con la Idea de Bien, es decir, “cuando el razonamiento es acerca de lo inteligible y el círculo de lo mismo con movimiento suave anuncia su contenido, resultan, necesariamente, el conocimiento noético y la ciencia”¹⁰³. Por lo que el conocimiento noético y la ciencia se denuncian aquí como la intelección del movimiento y el flujo. Es decir, que

[...] el intelecto y el movimiento que se realiza en un lugar se mueven ambos según lo mismo, de la misma manera, en lo mismo, alrededor de lo mismo, en la misma dirección, en una proporción y un plan uniformes [...]”¹⁰⁴.

Por lo que el pensamiento se vuelve en torno a la Idea de Bien denunciándose como el acto contemplativo propio de la facultad del alma. Así el intelecto queda identificado como el movimiento en la Verdad, ya que es el movimiento de lo mismo, de la misma manera, alrededor de lo mismo y en la misma dirección. Por lo que la *Phrónesis* (inteligencia) queda definida a la vez “como <<aprovechamiento del movimiento>> (*phoras onesis*)”¹⁰⁵ acto que le permite al conocimiento moverse en conjunción con lo universal, aprovechando todo de sí.

De acuerdo a lo señalado la *phrónesis* ha sido demostrada como el modelo reinante en el pensamiento platónico, ya que es la gnoseología que se hace con el conocimiento en su totalidad, es decir, con la Idea suprema, razón por la cual se

¹⁰² PLATÓN, *Crátilo* 411d.

¹⁰³ PLATÓN, *Timeo* 37c

¹⁰⁴ PLATÓN, *Leyes* X 898a.

¹⁰⁵ PLATÓN, *Crátilo* 411d.

mueve de acuerdo a lo mismo de forma proporcionada y uniformemente. Al servirse de dicho principio teórico se conjuga con el movimiento inmutable, el cual se denuncia como el círculo teórico del conocimiento conceptual, y que bajo esta línea se denuncia como la rectora del alma en su totalidad, razón por lo que se embiste con el conocimiento, acto que se denuncia como sabiduría teórica, pues la facultad del alma se sirve del modelo teórico correcto y verdadero para romper los esquemas de orden subjetivo y circunstancial asunto que tanto le preocupada a Sócrates, quien aposto por la Ley como la rectora de la vida pública y privada, pero a diferencia de lo que él sostuvo aquí se está denunciando que el alma se enviste bajo un parámetro de orden universal. Por lo tanto, la *phrónesis* queda establecida como la gnoseología superior del alma, donde la *phrónesis* y la *nous* son identificadas como lo mismo, tal como se ha denuncia por demostración y por definición. Pero para no perder de vista esto se insistirá sobre ello una y otra vez, pues no nos cansaremos de decir que la *phrónesis inteligencia* es la facultad del alma encargada de captar la esencia. Pero para que lo demostrado no se denuncie como un pensamiento mutilado hay que agotar su estudio en todas sus partes, razón por la cual hay que recordar una peculiaridad que salta a simple vista en el Símil de la línea. Para ello solo basta con recordar que es una línea dividida de forma desigual por dos conjuntos donde al primero le corresponde a la *pistis* y al segundo a la *nous* de acuerdo al orden ascendente que establece Platón. Pero como el asunto aquí no es analizar la gnoseología de la *pistis* esta se dejará a un lado para prestarle la debida atención al conjunto gnoseológico de la *nous*. Pues este conjunto se denuncia como inteligencia asunto que le compete a la *phrónesis* ya que por la lógica de lo demostrado también es concordante con lo demostrado. Para ello hay que hacer algunas precisiones debido a que internamente también se encuentra dividido por dos subconjuntos, es decir, que de un lado se tiene a la *diánoia* y del otro a la *nous*, las cuales se pueden denunciar como dos vertientes psicológicas de la facultad del alma. Donde a la última se la ha identificado por su aprehensión de la esencia, mientras que la otra se la identifica como un logos compuesto de partes pues en ella se da el razonamiento discursivo, lo cual se

denuncia como movimiento juicioso. Por lo que estas dos partes se conjugan y se separan según lo dictado por la *phrónesis*.

Por lo que esto se denuncia como un proceso psicológico doble llevado a cabo por la *phrónesis*, es decir, que de acuerdo a lo dicho la gnoseología de la *Nuos phrónesis* se denuncia como el proceso noético donde la Forma suprema es pensada, por lo que en dicho estadio teórico la *phrónesis* se denuncia en la contemplación, proceso mental que recae en el alma pues se enviste en lo contemplado para así hacerse conforme al movimiento inmóvil. Mientras que la gnoseología de la *Diánia phrónesis* se denuncia como el proceso que lleva a cabo el logos, pues este nivel teórico se guía por el razonamiento, el enjuiciamiento y la demostración. Lo dicho es así ya que de acuerdo a lo establecido en este nivel se transitó de la Idea del Bien a las demás Ideas por el principio de participación. De esta forma el alma converge con la totalidad del conocimiento aprovechando el movimiento del conocimiento correcto y verdadero y en la intelección noética de la Idea de Bien. En conclusión, la *phronesis* es la facultad del alma que lleva a cabo la gnoseología teórica del modelo inmutable para dictar la conducta de un ciudadano griego o mejor dicho del Filósofo rey de acuerdo a las pretensiones teóricas de Platón.

CAPÍTULO III.

PHRÓNESIS: FACULTAD PSÍQUICA DE LA INTELIGENCIA Y DE LAS FORMAS: EN TORNO AL DIÁLOGO “FILEBO”

3.1 Señalización de las demostraciones previas de la Phrónesis

Tratar sobre la *phrónesis* en el pensamiento platónico se ha tornado difícil debido a que no es común encontrar una investigación seria que trate el asunto, lo cual ha oscurecido el tema, dando pie para no ser vigente en el pensamiento platónico. Una de las posibles causas del abandono de esta teoría es el estudio descriptivo de los historiadores de la filosofía que redujeron la teoría filosófica de Platón al análisis de unos cuantos diálogos (el *Banquete*, el *Fedón*, el *Fedro* y la *Republica*) o a los sucesos caricaturescos de Sócrates señalados en la *Apología* u otros diálogos denominados de juventud con el objetivo de rescatar al Sócrates histórico y a su pensamiento filosófico. Pero cabe aclarar que lo dicho no debe mal interpretarse como un reproche y tampoco es con la intención de buscar chivos expiatorios ante dicho abandono teórico, pues ellos solo se limitaron a señalar las teorías en las que el pensador puso demasiado empeño en su demostración y que fueron determinantes para el pensamiento filosófico, lo cual hizo que fueran de fácil aceptación entre la comunidad académica. Pero por lo demostrado en los dos capítulos previos se puede señalar que la *phrónesis* se sustenta a partir de dichas teorías y que él la dio por entendida, por lo que este tema estaba dirigido a una comunidad que conocía a profundidad su pensamiento y en esa lógica escribió el *Diálogo del Filebo* razón por la cual esta teoría filosófica no ha sido muy popular y ha quedado relegada a un segundo plano hasta el punto de ser desplazada por la teoría de Aristóteles. Donde este filósofo la identifica con la recta razón, entendida como prudencia¹⁰⁶ separada de la inteligencia y de la sabiduría¹⁰⁷, pues se muestran incompatibles en contenido a pesar de ser objetos de la razón, pero de diferentes

¹⁰⁶ Cfr. ARISTÓTELES, *Ética Nicomáquea* VI 1138b20-30, cfr. Ídem., 1140a20-1140b30.

¹⁰⁷ Cfr. Ídem., 1140b35-1141b20.

sustentos teóricos. Ahora bien, dejemos lo dicho hasta aquí para no desviarnos del tema tomando en su lugar otras teorías u otros filósofos y que esto solo sirva de ejemplo para entender de lo que se está tratando aquí. Por lo que hay que continuar con las demostraciones de esta investigación para poder abordar el diálogo que se centra en la *phrónesis*, para ello nos resulta pertinente recapitular escuetamente las demostraciones realizadas en los capítulos precederos con el objetivo de señalar el punto central de esta última demostración.

Por el análisis que se ha venido desarrollando es permisible señalar que, en primer lugar, la *phrónesis* es demostrada como Sabiduría práctica, entendida por medio del acto ético el cual tiene como sustento en el conocimiento filosófico, y donde se ven reflejadas las virtudes cardinales las cuales tienen su aplicación en el círculo al que pertenece el individuo. En segundo lugar, la *phrónesis* es demostrada como la Sabiduría contemplativa; por ser ella quien se hace con las Formas, alcanzándose con la Verdad. Es decir, con la realidad ético-ontológico-epistemológico. Ya que es ahí donde el pensamiento es un pensamiento teórico puro. Pero en dichas demostraciones la *phrónesis* ha sido sustentada en sus dos vertientes de forma independiente una de la otra para poder ver por un lado el acto practico y por el otro el acto contemplativo. Tal hecho fue posible ya que por hipótesis la *phrónesis* se la identifica como sabiduría contemplativa y sabiduría práctica. Pero hay que aclarar que estas diferencias señaladas en las demostraciones, (sabiduría practica y sabiduría contemplativa) solo son válidas dentro de los argumentos realizados en los capítulos superiores pues tienen una función didáctica. Debido a que la división a la que es sometido el concepto tiene la finalidad solamente de señalar las diferencias teóricas para generar el dinamismo teórico con el objetivo de facilitar la comprensión del tema y así superar cualquier comprensión superflua en torno a ella. Razón por lo que ha quedado diferenciada como sabiduría practica y como sabiduría contemplativa, por lo que lo señalado es correcto y adecuado en sus dos vertientes teóricas por el simple hecho de estar sustentado por hipótesis y por el método de la demostración utilizado para dicho objetivo.

Por lo que a partir de lo dicho hasta ahora se puede comprender que la *phrónesis* es un compuesto entre lo contemplativo y lo práctico en tanto que esta facultad del alma se desdobra a la contemplación y a la virtud ética, por lo que la sabiduría practica y la sabiduría contemplativa serán utilizadas aquí como hipótesis¹⁰⁸ ya que por intuición señalan el objeto de la demostración¹⁰⁹ final, es decir, denunciar a la *phrónesis* como la teoría que sintetiza la sabiduría practica y la sabiduría contemplativa como elemento para un buen vivir.

En este sentido, después de todo este recorrido teórico por el que a la *phrónesis* se la toma por un lado como sabiduría contemplativa y por el otro como una sabiduría practica aquí se la considera como una síntesis teórica por lo que es válida entenderla desde la vertiente contemplativa práctica. Luego entonces, es válido decir que dichas diferencias no son antagonistas en tanto las sustenta el concepto de la *phrónesis*¹¹⁰. Ya que se integran como partes teóricas en la inteligencia, la ética, la ontología y la sabiduría donde se ha tomado como eje rector a la Idea del Bien y esta es utilizada por la *phrónesis* como el medio para la vida correcta y verdadera, por lo que es permisible señalar que la “sabiduría practica” es igual a la “sabiduría contemplativa” y viceversa, pues en el pensamiento de Platón no hay una diferencia teórica sustancial como se presenta en los tratados Aristotélicos, razón por la que todo está integrado. Por lo tanto, el presente discurso teórico señala que las partes teóricas se implican, y que el señalamiento de sí mismo es objeto de

¹⁰⁸ Las demostraciones de los capítulos anteriores anuncian que el termino debe ser entendido como Sabiduría practica y como Sabiduría contemplativa. Para continuar con el método utilizado en los capítulos superiores, en la presente investigación es pertinente retomar las demostraciones previas para utilizarlas ahora como Hipótesis con la finalidad de llevar a buen puerto la demostración final.

¹⁰⁹ Dentro de las demostraciones es importante mencionar lo que se tiene que demostrar; esto porque de forma intuitiva se ha alcanzado a ver una conclusión. Lo cual implica que no se podrá enunciar explícitamente hasta haberla demostrado, además dicha teoría por demostrar no sea utilizada dentro de la demostración como si fuera una hipótesis ya probada porque el método propio de las Ciencias se vale sólo de los Teoremas que previamente fueron sometieron al rigor de la Demostración, es decir, que con lo demostrado se creara una pirámide que permitirá enunciar tal teoría en cuestión. Así que lo que se tiene que demostrar es la *phrónesis* como sabiduría practica-contemplativa desde lo ya demostrado y desde las hipótesis adoptadas.

¹¹⁰ En los capítulos superiores, así como en el presente capítulo la palabra *phrónesis* no es abordada como un término propio de la investigación de un lingüista; sino que la investigación se enfoca en demostrar el termino dentro de lo teórico. Abordada desde la conjunción con la Psicología, la Epistemología, la Ética y la Ontología platónica. Así que cuando se habla del término se la debe de entender como una teoría para evitar cualquier tipo de confusión en el lector.

equidistancia entre las partes teóricas demostradas, al igual que un círculo que se equidista en todos sus puntos. Dichas señalizaciones teóricas se desvelan como el núcleo de la *phrónesis* dejando entre ver la importancia teórica que tiene con el Filósofo rey para ascender y descender por los diferentes niveles gnoseológicos y que estos se envuelven en virtud. Por lo que se concluye que dicha teoría se sustenta por la ética, epistemología y ontología a partir de la *noús phrónesis*, teniendo su aplicación de forma inmediata en la política interna que en su momento fue acuñada como hombre entendido como alma de acuerdo a lo demostrado mencionado en el primer capítulo "*Identificación de la virtud (sabiduría) con la Phrónesis: Bienes del alma*".

De esta forma la demostración señala la importancia de la *phrónesis* como concepto, pero a la vez como la teoría en la que el Filósofo rey o en su caso la política interna del hombre se abraza a la virtud y al conocimiento, pues es conducido a la vida de acuerdo a lo que le es propio y natural al hombre lo cual no quiere decir que se esté tomando por ello un carácter de orden subjetivo ya que se está apostando aquí por el modelo teórico de la *phrónesis*, la cual se denuncia como la facultad del alma elegible para la vida, pero este asunto se abordara en el análisis del *Diálogo Filebo* motivo por el cual lo analizaremos detenidamente más adelante. Ya que tal obra se denuncia como una apología para la vida feliz y adecuada al hombre alma, esto es así pues en dicha obra Platón se encuentra en la recta final de su vida teórica razón por la que se da cuenta de que no es conveniente la vida que aspira a la muerte tal como se sostiene en el *Diálogo Fedón*, (definición dada a la filosofía), motivo por el que se esfuerza por establecer a la *phrónesis* como el modelo natural para la vida pública y privada pues se denuncia como la facultad que conjuga los diferentes niveles gnoseológicos del conocimiento así como de las facultades del alma tripartita pues es sabedor del carácter mortal del hombre. De esta forma se señala el modelo teórico universal el cual es tomado por la facultad del alma para la vida privada teórico política.

3.2 Tales de Mileto, Sabio contemplativo-practico; modelo descriptivo para entender la Phrónesis.

Desde que surgió la preocupación por la Filosofía y por el lugar que podría ocupar en la vida humana se crearon una infinidad de teorías por parte de diferentes pensadores, entre los que figuran Tales de Mileto, Anaxágoras, Anaxímenes, Heráclito, Parménides, Demócrito entre otros. Pero estas teorías generaron inconformidades teóricas por lo que se continuó con la búsqueda de un modelo válido para la vida privada y para la vida pública. A raíz de esta inconformidad apareció Sócrates quien se preocupó por la moral, por la virtud y por la filosofía. Lo cual hizo que llevara sus investigaciones al ámbito público, influyendo a la juventud ateniense, pues se dio a la tarea de corromperlos por medio de preguntas y respuestas induciéndolos a la problemática que él había tomado por bandera y que Platón la retoma como uno de sus herederos. A lo que da como solución tentativa la Teoría del Bien. Teoría que conjunta la ética, la ontología y la epistemología. Y que es absorbida por la *phrónesis* para ser así el modelo reinante del pensamiento platónico. Esto mismo es sostenido por el Filólogo Werner Jaeger en sus investigaciones.

El propio Platón no negó jamás, ni siquiera en sus períodos más teóricos, que había sido el discípulo de Sócrates, quien hace sus [...] preguntas a sus congéneres sobre el conflicto de la conciencia y de las necesidades de la vida. La filosofía de Platón tenía igualmente sus raíces en las necesidades del día y de la vida práctica; sólo su culminación, la aprehensión de las Formas, penetra en la región del puro conocimiento teórico. En sus manos se torna la exigencia socrática de que conozcamos la naturaleza de la virtud una doctrina de la primacía del intelecto creador que contempla al ser puro y reorganiza consecuentemente la vida. Platón discute el derecho de cualquier otro género de vida a este puesto. Ello no es un intento de probar al práctico incorregible que ciertas "dotes" para la teoría tienen alguna justificación para coexistir con otras actividades, ya que no causan ningún daño; es la audaz fe en que nada sino el conocimiento de la verdad más alta puede ser la base de una vida merecedora de su nombre. Platón jamás cedió en este punto, ni siquiera cuando abandonó los esfuerzos por reformar la realidad y se consagró exclusivamente a la investigación [...] y había de encontrar el valor de esa vida en el hombre interior, en la pura beatitud de la contemplación y en la unión del intelecto con lo eterno. Así, el ideal platónico, originalmente henchido de celo reformador, tomó un giro contemplativo [...]. Este exuberante ideal de contemplación sólo puede justificarse por medio de una

concepción sólo puede justificarse por medio de una concepción que implique la identidad del conocimiento teórico y la conducta práctica. Tal concepto es el de *phrónesis*. [...]. Platón [...] subrayó fuertemente el elemento de conocimiento intelectual que había en ella, y examinó la naturaleza especial de este “conocimiento”. Entonces se dio a sí mismo por objeto la Forma [...] convirtiéndose en la intuición intelectual del bien y de la belleza en sí. La Forma se presentó por primera vez a Platón en conexión con los problemas de Sócrates, es decir, en la esfera ética; pero como ensanchó su imperio hasta convertirse finalmente en el principio general de todo ser, la *phrónesis* recibió cada vez más contenido. Se torno la ciencia eleática del ser. Se tornó el Nus anaxagórico¹¹¹.

Así que por la autoridad del filólogo Werner Jaeger y por las demostraciones realizadas se puede concluir que la *phrónesis* es el núcleo del pensamiento teórico de Platón, la cual tiene por objeto reflejarse de forma tácita en el alma del filósofo o en el mayor proyecto político de este, es decir, en el filósofo rey. Pero para poder continuar con lo tratado, primero hay que dar un ejemplo paralelo a esta teoría con la finalidad de tener un modelo descriptivo para el lector, no sin antes advertir que dicho modelo guarda una distancia teórica significativa pues no toma los mismos modelos teóricos de este, pero a pesar de darse esta diferencia teórica es posible señalarse como un modelo paralelo que conjuga la vida contemplativa y la vida práctica. Esta es la virtud de uno de los siete sabios o mejor dicho del primer sabio de la antigüedad (Tales de Mileto).

¿Pero quién es Tales de Mileto?, ¿Por qué es considerado uno de los sabios de antiguo? y ¿Cómo es posible que su persona conjunta la vida contemplativa y la vida practica? Para responder a estas preguntas es necesario escribir algunas generalidades de su vida y de su pensamiento. No obstante, hay que advertir que nos enfrentamos con un montón de inconvenientes pues no se conserva ninguna obra escrita por él, sino es porque su pensamiento fue citado por otros Filósofos de forma lacónica para reforzar sus tratados no se sabría absolutamente nada de su pensamiento. Pero dichos fragmentos conservan lo esencial de su pensamiento e hicieron que no se perdiera la contribución que hizo a la Filosofía helénica. En este sentido, se apelará a ellos para bosquejar la imagen del Sabio.

¹¹¹ JAEGER, Werner, *Aristóteles: Bases para la historia de su desarrollo intelectual*, págs. 99-101.

Los fragmentos son discordantes en cuanto a su nacimiento y origen pues Apolodoro señala en las *Cronologías* su nacimiento en la olimpiada 35a y su muerte en la 58a, mientras que en el *Suda* se señala que Tales de Mileto es hijo de Examio y de Cleobulina, pero además se cita a Heródoto quien lo denuncia como fenicio, en cuanto a la fecha de su nacimiento es referida alrededor de la Olimpiada 34a, muriendo de viejo mientras se encontraba presenciando un certamen gimnástico donde fue asfixiado por la multitud y por el intenso calor que lo agobiaba¹¹². En cuanto a la formación que hizo que destacara intelectualmente la recibió de los sacerdotes egipcios de Memphis y Dióspolis de quienes recibió sus enseñanzas, pues “al lado de ellos él mismo había sido provisto de aquellas cosas gracias a las cuales era tenido por sabio [...]”¹¹³, de donde se dice que empezó a filosofar estableciendo el agua como principio de todas las cosas¹¹⁴, cabe aclarar que el agua es señalada como principio físico a partir de la lectura hecha por Aristóteles dado que Tales de Mileto la señala una y otra vez, por lo que se seguirá dicha lectura ya que actualmente no hay alguna otra propuesta teórica.

De los que mencionaron un principio único y en movimiento -a quienes con propiedad Aristóteles llama <<físicos>>-, unos dicen que el mismo es limitado, como el milesio Tales, hijo de Examio y también de Hipón, que parece que se hizo ateo, dijeron que el principio de las cosas que aparecen es agua, y fueron conducidos a esto por la observación, pues lo caliente vive por la humedad y los cadáveres se secan, mientras que las simientes de todas las cosas se alimentan naturalmente de aquello de donde procede. El agua es el principio de la naturaleza húmeda y lo que comprende en sí a todas las cosas. En consecuencia, pensaron que el agua es el principio de todo y sostuvieron que la tierra reposa sobre agua¹¹⁵.

Además, sostuvo que las cosas inanimadas tienen alma¹¹⁶ por lo que consideraba que todo estaba lleno de dioses¹¹⁷ y que “fue el primero en manifestar que el alma es una naturaleza siempre en movimiento o que se mueve así mismo”¹¹⁸ por lo que

¹¹² Cfr., *Los filósofos presocráticos* vol. I, 1 (11 A), 2 (11 A 2).

¹¹³ Cfr. Ídem., 6 (11 A 11).

¹¹⁴ Cfr., 5 (11 A 11).

¹¹⁵ Ídem., 19 (11 A 12).

¹¹⁶ Cfr., 25 (11 A 3).

¹¹⁷ Cfr., 24 (11 A 2).

¹¹⁸ Cfr. Ídem., 26 (11 A 22a).

señalo que la inteligencia del cosmos es dios¹¹⁹. Si bien es cierto que estos fragmentos fueron parafraseados por otros pensadores tienen el papel de acercarnos a la imagen del milesio pues nos dejan ver su actividad como Sabio de la filosofía natural y como geómetra, pero como se conservan sus aportaciones a esta ciencia es necesario decir cuales son para tener una visión completa de este filosofo. Así que para no retrasar más esto diremos que también demostró que “*el círculo es dividido por el diámetro en dos partes iguales*”¹²⁰, también “*fue el primero en enseñar y sostener que en todo triangulo isósceles los ángulos de la base son iguales*”¹²¹, pero también señaló que “*dos líneas rectas se cortan entre sí, los ángulos opuestos por el vértice son iguales*”¹²², por lo que él fue quien introdujo la geometría a Atenas¹²³. Además de estos teoremas matemáticos y tesis filosóficas se dedicó al estudio de los astros. De donde predijo un eclipse solar y que fue el primero en conocer los solsticios¹²⁴. Esto es a grandes rasgos lo que refieren los fragmentos conservados en torno a la imagen de Tales de Mileto. Los cuales lo señalan como un sabio por dedicarse al estudio de la filosofía natural y por ser en el ámbito público un estadista¹²⁵. Ahora bien, ya que se denunciaron los rasgos de su pensamiento se puede señalar que sus estudios lo llevaron a contemplar los principios físicos, a la ciencia geométrica y cómo estos conocimientos los llevó a su vida práctica. Pero para que lo dicho quede a un más claro es necesario valernos

¹¹⁹ Cfr. Ídem., 27 (11 A 23).

¹²⁰ Ídem., 35 (11 A 20).

¹²¹ Ídem., 36 (11 A 20).

¹²² Ídem., 37 (11 A 20).

¹²³ Cfr., 34 (11 A 20).

¹²⁴ Cfr. Ídem., 47 (11 A 17).

¹²⁵ “*Antes de que Jonia fuera destruida surgió del milesio Tales, de ascendencia fenicia, esta propuesta eficaz: exhortó a los jonios a establecer una sede única para el Consejo en Teos (pues Teos se encuentra en medio de Jonia), y que los otros Estados sin disminuir su población, fueran considerados como distritos*”. Ídem., 7 (11 A 4). “*Parece que también en los asuntos políticos ha aconsejado lo mejor, pues cuando Cresos lo envió a los milesios para forjar una alianza, lo impidió, y esto salvo al Estado cuando Ciro ejerció su dominio*”. Ídem., 8 (11 A 1). “*Cuando Cresos llegó al río Halis, hizo cruzar al ejército -según lo que sostengo- por los puentes que había allí: pero de acuerdo con un relato muy difundido entre los griegos, fue el milesio Tales quien lo hizo cruzar. En efecto, como Cresos se encontraba en dificultades para que el ejército atravesara el río... se dice que Tales, que estaba presente en el campamento, consiguió que el río, que corría por la izquierda, lo hiciera también por la derecha. Dicen que lo hizo de la manera siguiente: empezó a cavar una fosa profunda desde la parte alta del campamento, en forma de media luna, de modo que pasara por detrás desviando mediante este canal el antiguo curso y volcando nuevamente el río en él después de pasar a lo largo del campamento. De modo que, rápidamente, dividido el río, se pudo atravesarlo por ambas partes*”. Ídem., 9 (11 A 6).

de un par de anécdotas para señalar el acto contemplativo y el acto práctico que se sintetizan en su imagen. Una de estas anécdotas es transmitida por el propio Platón, en esta historia se señala que el milesio se dedicaba al estudio y la contemplación de los astros con tal ahínco que en una ocasión se vio en una situación incómoda, perdurando como un momento chusco y de ironía por dedicarse al estudio de los astros manteniendo en todo momento una posición erecta con respecto a lo observado sin volver la mirada abajo razón por la que cayó a un pozo.

[...] cuando estudiaba los astros, se cayó en un pozo, al mirar hacia arriba, y se dice que una sirvienta tracia, ingeniosa y simpática, se burlaba de él, porque quería saber las cosas del cielo, pero se olvidaba de las que tenía delante y a sus pies¹²⁶.

Es decir, esto señala que al dedicarse al estudio de los astros no hacía otra cosa que teorizar lo contemplado lo cual lo denuncia con la imagen de sabio contemplativo. Pues al partir de la base teórica de los egipcios su pensamiento se aplicó a la ejercitación de los movimientos armoniosos del universo, desarrollando el buen orden para conducirse de forma ética-epistemológica-ontológica en la vida como hombre sabio. Y para que lo dicho se entienda a un mejor es preciso señalar esa otra cara que se denuncia en la sabiduría de este presocrático, es decir, la sabiduría práctica. Razón por la que se hará uso de otra de las anécdotas que se conservan. En este caso se citará a Aristóteles, pues él refiere que por el conocimiento que tenía de los astros (Tales de Mileto) previó una buena cosecha de aceitunas en una estación pésima del año. Por lo que partiendo de su sabiduría contemplativa denunciada en su conocimiento en las estaciones y en el estudio de los astros dio muestras de su sabiduría práctica al entregar en fianza el poco dinero que le restaba de su dote para rentar los molinos de aceite de las regiones de Mileto y de Quíos, de esta forma acaparó las prensas de aceite de dichas ciudades puesto que en ese momento no tenía ningún competidor debido a que los productores de aceite no previeron una cosecha fructífera por carecer del conocimiento astronómico. Por lo que llegado el momento todos los productores de aceite de las ciudades de Mileto y de Quíos lo buscaban para pedir en renta los molinos de aceite

¹²⁶ PLATÓN, *Teeteto* 174 a-b.

para no perder su producción así realquiló los molinos en los términos que le resultaban favorables¹²⁷, de esta forma Tales de Mileto dio muestras de una sabiduría política.

Por lo tanto, Tales de Mileto es señalado como un presocrático que dio a luz una de las teorías materialistas al señalar al agua como el principio de todas las cosas. principio que dio origen al lenguaje científico y que rompió con el lenguaje mítico que le precedía. Además, esta ruptura propicio el cambio de paradigma de la época generando un interés por hombre, por su naturaleza y por lo que le corresponde. Por lo que Tales de Mileto representa una síntesis de la sabiduría práctica y la sabiduría contemplativa. Lo cual la hace paralela a la teoría de la *phrónesis* de Platón en cuanto se determinan la forma de ser del hombre para conducirse en la vida pública objeto de mayor interés para los griegos.

Después de lo dicho la sabiduría de Tales de Mileto es entendida a partir de la forma de vida por la que se decantó pues vivió un periodo de crisis donde los mitos y los dioses griegos dejaron de ser vigentes, causa que dejó en la orfandad a los griegos, de ahí es que surgió la preocupación por el hombre y por lo que le correspondía vivir, así que por respuesta a esta incertidumbre espiritual este presocrático tomó por bandera la filosofía natural pues lo conducía a un estudio de carácter universal; razón por la cual es considerado como el primer sabio de la antigüedad. Además, en la vida pública fue un excelente estadista porque se dedicaba a enjuiciar los hechos motivo por el que se conducía bajo el parámetro de la certeza y la verdad debido a que siempre tenía presente la filosofía. Es decir; que su pensamiento fue de carácter universal al adoptar el logos en su pensamiento, por lo que estos elementos nos dan los parámetros para identificarla con la *phrónesis* tratada en esta investigación pues responde a la forma en que el nombre se conduce en lo que le es propio sufrir y padecer, pero en su carácter objetivo. Sin embargo, dejemos esto hasta aquí y continuemos con el tema que nos compete para entender la propuesta

¹²⁷ Cfr., PLATÓN, *Política*, 1259a 8-10.

platónica para ello llevaremos a cabo el análisis del Diálogo *Filebo* en el siguiente inciso.

3.3 *Phrónesis en el Diálogo Filebo*

Al adentrarse a la lectura del *Filebo* uno se encuentra con tres personajes (Sócrates, Protarco y Filebo), los cuales se encuentran discutiendo un tema filosófico. Lo cual es normal en los *Diálogos* de Platón porque al final de cuentas son la excusa para configurar un tratado, pero también son una historia espacial y temporal toda vez que son una dedicación al personaje ilustre que lleva el título de la obra. Pero este diálogo rompe con esa línea literaria. Pues como comenta Ma. Ángeles Durán en la introducción de dicho texto, no sabemos cómo se suscitó el tema ni que se dijo antes de que el lector fuera invitado como escucha silencioso, mucho menos sabemos quiénes fueron Filebo y Protarco pues el autor de la obra no refiere más que lo tratado en el diálogo y por parte de los historiadores no se ha dicho nada. Ante este inconveniente histórico uno podría argüir que Platón se estaba alejando del espíritu literario y en su lugar estaba adoptando un lenguaje académico lo cual es viable dada la actividad académica que estaba llevando a cabo. Pero dejemos esto de lado y volvámonos al tema que nos compete, pues de esto surge la siguiente pregunta ¿cuál es la importancia de este diálogo si parece que el tema de la *phrónesis* ya fue tratado en los demás capítulos y en las líneas que preceden? La respuesta parece ser muy fácil ya que esta obra refiere lo que le corresponde hacer y padecer al hombre de acuerdo a la jerarquía por la vida buena y feliz. “Y es que, como lo recomendaba el precepto délfico, forzoso es reconocer que no somos dioses”¹²⁸.

El Diálogo es una demostración de la *phrónesis* dentro de una jerarquía por el buen vivir. Por lo que se señala como una vivacidad científica por parte de un espíritu que se encuentra en la madurez de su pensamiento, pues a partir de este Diálogo Platón sintetiza el pensamiento ontológico con la política interna del hombre, donde el

¹²⁸ PLATÓN, *Filebo*, Introducción de Ma. Ángeles Durán, págs. 17-18.

espíritu queda sujeto en un constante acenso y descenso teórico, ético y pasional. De esta forma la *phrónesis* se asienta como la teoría que sustenta el conocimiento del hombre, así como lo que le corresponde hacer y padecer. Por lo que el filósofo propone una ética y una ontología sustentadas en el conocimiento teórico alcanzado por el pensamiento ontológico para así sustentar todo acto del hombre bueno. Ya que es la facultad del alma que lo adentra en una “[...] *abundancia de razonamientos sobre la virtud, sobre cómo debe ser el hombre bueno y lo que debe practicar* [...]”¹²⁹.

Pero antes de adentrarnos al *Filebo* es necesario hacer algunas aclaraciones con respecto a la *phrónesis* para que el lector recuerde lo tratado previamente y así prevenir cualquier confusión con la forma en la que se le maneja en el diálogo a tratar. Así que como se ha señalado en las demostraciones de esta investigación el hombre al encontrarse frente al pensamiento ontológico se asemeja a lo pensado. Lo cual lo posiciona con una sabiduría contemplativa-práctica, es decir, que se mueve en los dos ámbitos sin contraposición. Por lo que ha quedado asentado por demostración que la *phrónesis* es la contemplación-práctica propia del hombre, donde la ética se sustenta ontológicamente por la *Teoría de las Formas* las cuales tienen participación en el pensante que las piensa¹³⁰. Señalando estos paradigmas de realidad como reinantes en la realidad del hombre, es decir, que son vigentes en su política interna y externa. Por lo que la *phrónesis* responde a las exigencias éticas y ontológicas de la Felicidad y del bien vivir. Pero en la traducción del *Filebo* llevada a cabo por Ma. Ángeles Durán el término *phrónesis* es traducida como prudencia diferenciándola del *noús* la cual es traducida como intelecto, argumentando que la primera es la inteligencia para la acción mientras que la otra es la capacidad para la intelección lo cual denuncia una separación terminológica debido a que se está hablando de términos particulares¹³¹, lo cual nos advierte y previene ante cualquier confusión teórica para un futuro distante. Pero en las *Leyes I* se señala que no hay

¹²⁹ PLATÓN, *Banquete* 209b.

¹³⁰ Por Hipótesis las Formas son pensamientos del hombre y como tal son vistas por el meditabundo.

¹³¹ Cfr., PLATÓN, *Filebo*, Nota 2 de Ma. Ángeles Durán.

una diferencia como lo sustenta en el diálogo del *Filebo*¹³². Pues en dicho diálogo Platón empata la *phrónesis* con el *noús* y Francisco Lisi lo interpreta como una inteligencia general. Por lo que dicha interpretación resalta en la siguiente frase: “[...] los bienes humanos deben referirse a los divinos y todos los divinos al intelecto gobernante”¹³³. Por lo que por hipótesis los bienes divinos en el hombre son la inteligencia y la sabiduría; columna de todos los bienes humanos y de la justicia y de la valentía; virtudes entendidas como cardinales.

Hay dos tipos de bienes, los humanos y los divinos. Los primeros dependen de los divinos y siempre que [...] admite los mayores, posee también los menores; en caso contrario, es despojada de ambos. Los bienes inferiores, a los que gobierna la salud, son la belleza, en segundo lugar, la fuerza en la carrera y en los restantes movimientos del cuerpo, en tercero, la riqueza no ciega, sino de aguda mirada, cuando acompaña a la inteligencia, en cuarto. Además, el primer bien divino y que gobierna a los restantes es la inteligencia el segundo, el estado prudente del alma acompañado de razón. La justicia que surge de la mezcla de éstos con la valentía sería el tercero; el cuarto, la valentía¹³⁴.

Por lo tanto, en el Hombre Alma¹³⁵ se encuentra depositada la inteligencia, pero también es denuncia como una integración de bienes menores. Estos bienes inferiores abrazan la virtud cuando son gobernados por la inteligencia (*phrónesis*), es decir, que la inteligencia es aquella que reina entre lo teórico ontológico y los bienes humanos que responden al Ser, lo Bello y al Bien. Lo dicho es así ya que por demostración la *phrónesis* en el primer capítulo respondió a la sabiduría práctica, mientras que en el segundo capítulo respondió a la sabiduría contemplativa, lo cual permitió sintetizar ambas demostraciones en una sola teoría. Debido a que la *phrónesis* es entendida como equidistante de sí. Como también Francisco Lisi en las *Leyes I* observa de forma acertada la equidistancia de la *phrónesis* con la *noús*

¹³² PLATÓN, *Leyes I*, en la Nota 52 de Francisco Lisi, señala que “*la Phrónesis es equiparada el Noús al referirla como Inteligencia general y no solo como inteligencia práctica*”.

¹³³ Ídem., 631d.

¹³⁴ Ídem., 631b-c.

¹³⁵ Por Hipótesis el Alma y el Hombre son entendidos como lo mismo dentro de las demostraciones del Primer Capítulo, por eso son reducidos como Hombre Alma, lo cual hace una ruptura teórica a lo señalado en el Diálogo Fedón.

o la *noús* con la *phrónesis* concluyendo que Platón identifica estos dos términos de forma general.

Ahora bien, después de lo dicho hay que continuar con el análisis del diálogo en cuestión pues nos permitirá identificar cuál de los bienes humanos es el mejor, para ello se denuncian dos tesis: una que señala que lo conveniente para el hombre es el placer y otra que sostiene que es la prudencia y el intelecto¹³⁶. Pero antes de continuar hay que hacer un paréntesis para señalar que el placer ya se había señalado como uno de los elementos del alma tripartita, tema que se trabajó en el primer capítulo para describir a los diferentes tipos de hombre. Por lo que resulta viable su enunciación para la vida elegible por el hombre. Así que por sentido común estos elementos denuncian que la mejor vida para el hombre es una vida mixta de placer y prudencia dada la naturaleza del alma. Dicho esto, continuemos con lo nuestro, para ello hay que recordar que en la traducción de Ma. Ángeles Durán realizada al *Filebo* no se demuestra una contra posición con los términos *phrónesis* y *noús*, pues, sólo son el acto epistemológico desdoblándose a sí mismos tal como lo señalamos con la sabiduría de Tales de Mileto, ya que fueron tomados de forma particular para que lo tratado sea entendible. Por lo que tales diferencias epistemológicas son aprehendidas solamente a partir del movimiento teórico para hacer comprensible lo tratado, pero de forma general no son diferentes dado que el “[...] *intelecto y prudencia los nombres que uno podría honrar especialmente [...] cuando residen en pensamientos relativos al auténtico ser, esos nombres están [...] correctamente empleados*”¹³⁷. Ahora bien, lo dicho permitirá identificarlos como lo mismo dada la relación ontológica.

Como resulta evidente, las dos tesis (placer y prudencia) son admitidas por naturaleza en el hombre razón por la cual se busca “[...] *un estado y disposición del alma capaces de proporcionar una vida feliz a todos los hombres*”¹³⁸. Lo dicho es así

¹³⁶ “[...] *el bien que ha de ser correctamente proclamado como superior al placer es el intelecto, la ciencia, el arte y también todas las cosas emparentadas con ellos; éstos son los bienes que hay que conseguir y no aquéllos*”. PLATÓN, *Filebo* 19d.

¹³⁷ Ídem., 59d.

¹³⁸ Ídem., 11d.

que basta con recordar los diferentes hombres señalados en el primer capítulo pues cada uno de ellos se denunció experimentando el placer, es decir, que el placer lo experimenta desde el hombre más bajo y grotesco hasta el más virtuoso. Razón por la que Sócrates se disgusta pues uno y otro se mueven por diferentes ámbitos teóricos, gnoseológicos y epistemológicos, pero este mismo reproche se aplica a los diferentes campos teóricos ya que cada uno se denuncia diferente tal como se señaló en el segundo capítulo. Esto denuncia una paridad del placer y de la prudencia los cuales van de la mano pues no son elegibles por separado¹³⁹ dada la naturaleza del alma. Esto es así ya que por Hipótesis el Hombre Alma se denuncia como una naturaleza mixta entre lo divino y lo humano (prudencia y placer).

Como se ha denunciado el hombre alma sintetiza una vida mixta. Pero esto no satisface la investigación emprendida porque queda en el aire determinar cuál de estas dos tesis hace posible la vida virtuosa y feliz, así como la de señalar la peculiaridad de ésta sobre la vida mixta para lograr la vida virtuosa. Para contestar a estas dudas se denuncian por hipótesis cuatro géneros en los seres con el objeto de identificar el principio que rige a estas tesis. Uno de ellos es señalado como el límite, otro es señalado como lo ilimitado, otro es señalado como lo mixto que se origina a partir del límite y de lo ilimitado y en el cuarto género es señalado como la causa que posibilita lo mixto a partir de los géneros límite e ilimitado. Pero dicho esto así nada más nos genera demasiados problemas pues no hay una explicación que nos habrá el camino para entender estos cuatro géneros. Por lo que es necesario entender que se está entendiendo por límite y que se está entendiendo por ilimitado. Pues esto nos conducirá a entender la unidad y la multiplicidad de los géneros. Y para que el lector tenga preciso estos se denunciaron lo ilimitado a partir de todo lo que posibilita lo “más” y de lo que posibilita lo “menos”, pero sin contraponerse como límites ya que el objetivo de esto es entender lo ilimitado porque en el momento en que sedé la contraposición dejarían de ser ilimitados para

¹³⁹ Cfr. Ídem., 20e-22a.

ser limitados, por lo que lo dicho se señala como epifanías de lo ilimitado bajo la condición de no contraponerse¹⁴⁰.

[...] en efecto, donde quiera que estén, no consienten que haya una cantidad determinada, sino que actualizando constantemente en cada acción lo más violento que sosegado y viceversa, elaboran lo más y lo menos y eliminan la cantidad. En efecto, [...], si no eliminaran la cantidad, sino que dejaran que ella y la medida surgieran en la sede de lo más y lo menos y de lo fuerte y lo suave, ellos mismos tendrían que desalojar la región en la que estaban. Pues ya no podrían ser más caliente ni más frío al encajar la cantidad; y es que lo más caliente, e igualmente lo más frío, avanzan constantemente y no se paran, mientras que la cantidad se detiene y deja de avanzar. De acuerdo con este razonamiento lo más caliente y también su contrario podrían ser ilimitados¹⁴¹.

Como se ha señalado estas enumeraciones son correspondientes con lo ilimitado las cuales nos permiten aprehender cierta unidad. Dicha unidad tiene el papel de síntesis con el fin de evitar la enumeración de todos los seres que corresponden con la que no acepta el límite en su esencia. Así que para comprender lo ilimitado se ha restringido todo lo limitado pues no son equiparables, ya que se denuncia como la representación contraria de lo ilimitado. Ahora bien, como ya se dijo que se está entendiendo por lo ilimitado lo limitado se hace comprensible por la medida. Por lo tanto, lo limitado es aquello que acepta la igualdad, lo igual, lo doble que parte de lo igual, así como todo lo correspondiente con un número o con una medida, por lo que al igual que lo ilimitado todos esos ejemplos permiten la síntesis en una unidad, es decir, que esta unidad se denuncia como límite. Por lo que han quedado agrupadas dos unidades; una correspondiente al límite y otra correspondiente como lo ilimitado. De esta forma podemos dar paso al tercer género el cual se hará más comprensible pues se lo denuncia a partir de la mezcla a la que se le agrega la medida, el número, lo igual, la igualdad y todo lo que pone una medida a los contrarios como el “más”, lo “menos”, lo “mayor” y lo “menor” así como todo lo que es análogo al exceso. Por lo que al imponerse el número entre los contrarios aparece la medida. De esta forma al darse la relación de lo ilimitado con lo limitado el tercer género se muestra como proporción y concordancia en todos los sentidos

¹⁴⁰ Cfr. Ídem., 23c-24b.

¹⁴¹ Ídem., 24c-d.

llevándose a cabo la generación¹⁴². Es decir, desde la salud, la música, la virtud entre otras.

[...] es cierto que en las enfermedades la correcta combinación de estas cosas engendra el estado de salud [...]. Y en lo agudo y lo grave, lo rápido y lo lento, que son ilimitados, no son esos mismos los que con su presencia producen el límite y consiguen con ello la plena perfección musical [...]. De hecho, su presencia en los fríos y en los calores elimina lo excesivo e ilimitado y produce a la vez moderación y proporción. [...] de ello [...] han nacido las estaciones y todas las cosas hermosas, de la mezcla de lo ilimitado y lo que tiene límite. Y [...] otras muchas cosas, como belleza y fuerza con salud y en las almas también otras muchas y muy hermosas cualidades [...]¹⁴³.

Dada la combinación entre los contrarios como lo “más” y lo “menos”, lo “mayor” y lo “menor” y de todo lo que corresponde con lo ilimitado; al contraponerse generan el límite y de esta contraposición se generan los seres. Así como de la medida y el número, de lo doble y lo par, es decir, del género de lo limitado Al combinarse con lo ilimitado. Esta multitud de seres sensibles señalan el tercer género. “[...] *considerándolo una unidad, a todo lo engendrado por aquellos, generación al ser que es efecto de las medidas que se realizan con el límite*”¹⁴⁴. De esta unidad tiene realidad la salud y la belleza en los cuerpos, en las notas la perfección musical, de los fríos y calores las estaciones del año, etc., en el alma “*lo conveniente, lo oportuno, lo debido y, en general, todo aquello que se halla situado en el medio, alejado de los extremos*”¹⁴⁵. De esta forma el cuarto género por Hipótesis se desvela como la causa agente de la proporción y la medida¹⁴⁶. Es decir, que:

[...] aquellos cuatro géneros, límite, ilimitado, común y el género de la causa que está en todo como cuarto, que éste, que es el que en nuestros cuerpos produce el alma e infunde el ejercicio corporal y la medicina que lo cuida cuando desfallece y que, en otros seres, con las designaciones de todas las ramas del saber, compone y restaura otros aspectos [...]¹⁴⁷.

¹⁴² Cfr. Ídem., 24e-25e.

¹⁴³ Ídem., 26a-26b.

¹⁴⁴ Ídem., 26d.

¹⁴⁵ PLATÓN, *Político* 284e.

¹⁴⁶ A la letra se menciona: “Recordemos [...] que el intelecto está emparentado con la causa y viene a coincidir con ese género, mientras que el placer es, por sí mismo, ilimitado y pertenece al género que, en sí y por sí, ni tiene ni ha de tener nunca principio ni medio ni fin”. PLATÓN, *Filebo* 31a.

¹⁴⁷ Ídem., 30b.

De esta forma se ha denunciado a la inteligencia (*phrónesis*) como la causa del género mixto, además por hipótesis la inteligencia pertenece al género de lo limitado mientras que el placer pertenece al género de lo ilimitado los cuales al conjugarse por causa del género agente se genera el tercer género. Y de ello se denuncia la salud, la armonía, la vida entre otros. Además, esto señala un tipo de vida moral en el alma, la cual se patentiza cuando hay una decantación ya sea por el placer o por la inteligencia, la cual se denuncia ya en placeres verdaderos o en placeres falsos según sea el caso. Pero como el placer y la *phrónesis* no son equiparables, por lo que Platón toma como eje rector de la vida a este último, pero sin desechar al placer, pues responde a la armonía en el género mixto, ya que si alguno de estos es restado se pierde la armonía y el equilibrio. Ahora bien, no hay que olvidar que la vida que se está estudiando aquí es la que propone Platón para el filósofo. Razón por la cual nos hemos valido de las teorías que se demostraron en los diferentes diálogos para sustentar la propuesta teórica de este trabajo de investigación, es decir, la *phrónesis*. Para lo cual se ha decidido concluir con el dialogo de *Filebo* como obra de confirmación teórica de lo señalado en los anteriores capítulos. Y como los tópicos de esto son los elementos del buen vivir se enfatiza en el placer real y en la ciencia del filósofo. Por lo que en el Hombre-Alma tiene lugar al intelecto (*nous*) y la prudencia (*phrónesis*) que ordena y engrandece los diferentes niveles de conocimiento, porque en este nivel teórico se encuentra el “[...] verdadero [...] conocimiento relativo al ser, a lo que realmente es y es siempre conforme a sí mismo por naturaleza”¹⁴⁸. Por lo tanto, la inteligencia y la prudencia son los tópicos reinantes que se diferencian de los diferentes niveles del saber (*Pístis*, *Eikasia* y *Diánoia*) y de los cuales se toman en razón de la verdad.

[...] lo mismo que decía antes sobre lo blanco, que , aunque fuera escaso, si es puro, aventaja a lo que sea numeroso y no sea puro, en este preciso aspecto, que es más verdadero, también ahora tras profunda reflexión y suficiente meditación sin atender a eventuales utilidades de las ciencias ni a su eventual notoriedad, sino tan sólo a si ha nacido en nuestra alma el poder de amar lo verdadero y hacerlo todo en razón de ello, después de haber sometido esa actividad a profundo examen, digamos si podríamos afirmar que

¹⁴⁸ Ídem., 58a.

ella es verosímilmente la que posee en grado máximo la pureza de intelecto y prudencia [...] ¹⁴⁹.

Por ello “[...] son *intelecto y prudencia los nombres que uno podría honrar especialmente [...] cuando residen en pensamientos relativos al auténtico ser, esos nombres están exacta y correctamente empleados [...]*”¹⁵⁰. Por lo que por Hipótesis intelecto y prudencia, es decir, *nuos* y *phrónesis* son el máximo nivel epistemológico desarrollado por el Hombre Alma. Pero para alcanzar una vida buena hay que desarrollarse en concordancia con la vida mixta¹⁵¹. Razón por la que no se debe tomar a la inteligencia de forma aislada sino en conjunto con los placeres puros, es decir, a las ciencias de rango menor. Por lo que entre líneas se denuncia un acenso y descenso teórico tal como se señala en el símil de la línea para alcanzar la vida correcta y verdadera que alcanza el hombre virtuoso. Pero si este acenso y descenso teórico no ha quedado del todo claro es preciso traer a colación el símil de la caverna para denunciar esta hipótesis teórica de la vida gnoseológica y moral llevada a cabo por la *phrónesis*.

[...] Representate hombres en una morada subterránea en forma de caverna, que tiene la entrada abierta, en toda su extensión, a la luz. En ella están desde niños con las piernas y el cuello encadenados, de modo que deben permanecer allí y mirar delante de ellos, porque las cadenas les impiden girar en derredor la cabeza. Más arriba y más lejos se halla la luz de un fuego que brilla detrás de ellos; y entre el fuego y los prisioneros hay un camino más alto, junto al cual imagínate un tabique construido de lado a lado, como el biombo que los titiriteros levantan delante del público para mostrar, por encima del biombo, los muñecos [...] del otro lado del tabique, pasan sombras que llevan toda clase de utensilios y figurillas de hombres y otros animales, hechos en piedra y madera y de diversas clases; y entre los que pasan unos hablan y otros callan [...]. Examina ahora el caso de una liberación de sus cadenas y de una curación de su ignorancia, qué pasaría si naturalmente les ocurriese esto: que uno de ellos fuera liberado y forzado a levantarse de repente, volver el cuello y marchar mirando a la luz y, al hacer todo esto, sufriera y a causa

¹⁴⁹ Ídem., 58c-d.

¹⁵⁰ Ídem., 59d.

¹⁵¹ [...] *ahora quien quiera recoja la cuestión y la esponga más correctamente, incluyendo memoria, prudencia, ciencia y opinión correcta en el mismo género y examinando si alguien aceptaría tener o llegar a tener sin ellas cualquier cosa, no ya el placer más amplio e intenso, si no tuviera opinión correcta de estar gozando ni supiera en absoluto qué experiencia siente ni tuviera por tiempo alguno memoria de su experiencia. Dígase también lo mismo relación a la prudencia, si alguien prefiriera poseer prudencia sin el menor placer por breve que fuera antes que con algunos placeres, o todos los placeres al margen de la prudencia antes que con alguna prudencia*”. Ídem., 60d-e.

del encandilamiento fuera incapaz de percibir aquellas cosas cuyas sombras había visto antes [...] necesitaría acostumbrarse, para poder llegar a mirar las cosas de arriba. En primer lugar, miraría con mayor facilidad las sombras, y después las figuras de los hombres y de los otros objetos reflejados en el agua, luego los hombres y los objetos mismos. A continuación, contemplaría de noche lo que hay en el cielo y el cielo mismo, mirando la luz de los astros y la luna más fácilmente que, durante el día, el sol y la luz del sol [...]. Finalmente, [...], podría percibir el sol, no ya en imágenes en el agua o en otros lugares que le son extraños, sino contemplarlo cómo es en sí y por sí, en su propio ámbito [...] si descendiera nuevamente y ocupara su propio asiento [...] comparando la región que se manifiesta por medio de la vista con la morada-prisión, y la luz del fuego que en ella con el poder del sol; compara, por otro lado, el ascenso y contemplación de las cosas de arriba con el camino del alma hacia el ámbito inteligible [...] me parece es que lo que dentro de lo cognoscible se ve al final, y con dificultad, es la Idea [...]. Una vez percibida, ha de concluirse que es la causa de todas las cosas rectas y bellas [...] y que [...] es señora y productora de la verdad y de la inteligencia y que es necesario [...] para poder obrar con sabiduría tanto en lo privado como en lo público¹⁵².

Por lo que esta conjunción teórica denuncia de forma gráfica al prisionero de la caverna que realiza el ascenso epistemológico para contemplar y descubriéndose como un entendido en la verdad, la ciencia pura, las Ideas, figuras geométricas y en todo lo que implica la perfección ontológica. También al estar ahí se da cuenta que el tipo de vida correspondiente a la inteligencia no es total si solo se encasilla en ella. Porque estaría auto negando su naturaleza. Es decir, tal como con el símil del sol, pues este símil señala al sol como la causa de que las cosas vistas. Pero si se diese el caso de negar estos entes el sol quedaría en sí mismo lo cual no lo representaría en su totalidad debido a que no posaría su virtud sobre dichos entes. Razón por la cual no puede negar los elementos del símil de la línea sino quedaría atrapado en una especie de ignorancia por no volverse a la *pistis*, la *eikasia* y a la *diánoia*, es decir, al ámbito epistemológico total y por ende una vida así no sería elegible como una buena vida para ser vivida. De ahí que el prisionero de la caverna regrese a ocupar su lugar, pero ya no como el primero previo al ascenso sino como uno mixto teóricamente, pues integrar las partes en una dinámica epistemológica. Razón por la cual la *phrónesis* tiene un papel preponderante en la vida privada como

¹⁵² PLATÓN, *República VII* 514a-517c.

en la publica sujetándose de la contemplación del ser y de las ciencias humanas para alcanzar una vida practica (*Phrónesis*).

Sea un hombre que ha captado la esencia de la justicia, con una capacidad de expresión acorde a su capacidad de intelección y demás igualmente competente para concebir todos los demás seres. [...] Tendría ése suficiente ciencia al poder dar cuenta del círculo y de la propia esfera divina, aunque ignore esta esfera humana y los círculos estos, e incluso en la construcción de una casa pretenda utilizar igualmente los otros círculos y reglas [...] Habría que incorporar y mezclar también la técnica incierta e impura de la regla y el círculo falsos [...] y también hay que incluir la música, aunque [...] está llena de conjetura e imitación y carece de pureza [...] ¹⁵³.

Por lo tanto, la exigencia en la psicología del conocimiento -*phrónesis*-. Imposibilita encontrarse solo en la eterna contemplación ya que el hombre está sujeto al entorno de la *polis*. Es decir, que el pensamiento que se contempla y que se encuentra teorizando sobre el ser inteligible y que al mirarlo se auto ordena como producto de la sabiduría práctica. Esta creación guarda una medida conveniente revelando al sabio moral; de ahí que se sustente con la hipótesis del “filósofo rey”. Ejemplo de sabiduría que no se encuentra en la eterna contemplación teórica o de un alma ensimismada en sus pensamientos, sino que se hace practico ordenando las mejores directivas. Así esta virtud uniforma la *psique* y comanda al resto de las virtudes cardinales (justicia, moderación y valentía).

[...] cuando se tiene verdaderamente dirigido el pensamiento hacia las cosas que son, [...] mirando y contemplando las cosas que están bien dispuestas y se comportan siempre del mismo modo sin sufrir ni cometer injusticia unas a otras, conservándose todas en orden y conforme a la razón, tal hombre las imita y se asemeja a ellas al máximo ¹⁵⁴.

Además, hipotéticamente la sabiduría contemplativa no se diferencia de la sabiduría práctica y ello permite reducirla a un sólo termino. Es decir, que la *phrónesis* es el pensamiento del Ser, de la Justicia, del Bien, de la Belleza. Así el pensamiento es de la Verdad como epifanías del ser en sí, a partir del pensamiento en el ser se auto prescribe y regula para no cometer injusto en sí mismo; este hombre se diferencia de los otros hombres, es decir, del oligárquico, democrático y tirano. Lo cual quedó

¹⁵³ PLATÓN, *Filebo* 62a-c.

¹⁵⁴ PLATÓN, *República* VI 500b-c.

claro después de haber examinado la política interna que alcanza la *psique*, donde la corrupción genera perversión e ignorancia como sus frutos. Y esta corrupción se asemeja a lo que vislumbra cada una de las distintas almas, de ahí que adopten el nombre de alma oligarca, alma democrática o alma tiránica y solo el alma que mira la Verdad genera la justa medida.

[...] dirigiendo a menudo la mirada en cada una de ambas direcciones: hacia lo que por naturaleza es Justo, Bello, Moderado y todo lo de esa índole, y, a su vez, hacia aquello que producen en los hombres, combinando y mezclando distintas ocupaciones para obtener lo propio de los hombres [...]¹⁵⁵.

En efecto, la *phrónesis* es el pensamiento que contempla la naturaleza Justa, Bella y en específico a la Idea de Bien, y así se obtiene el pensamiento juicioso, analítico, rector y político en los hombres. Por lo que “[...] éste es el hombre de carácter más real y que reina sobre sí mismo [...]¹⁵⁶, asemejándose a lo pensado. De esta forma queda señalada la *phrónesis* como el modelo reinante en el pensamiento platónico tal como lo señala Jaeger quien la equipara a la *Nus* del presocrático Anaxágoras y al *ser* de los presocráticos de Elea, Parménides y de su alumno Zenón. Por lo que el concepto se denuncia como la causa de las cosas del alma y que bajo su influencia todo fluye en armonía, virtud y realidad, además de sostenerse en la verdad, lo dicho es así ya que por hipótesis la *phrónesis* se la denuncia como la causa del ser, asunto tratado a lo largo de toda esta investigación. Dicho esto, no hay nada más que agregar pues se desmenuzando todas y cada una de las partes que integran esta demostración.

¹⁵⁵ Ídem., 501b.

¹⁵⁶ Ídem., IX, 580c.

Conclusiones

La teoría de la *phrónesis* es una manifestación de carácter académica y en esa línea fue conducida esta investigación, pues desde que se planteó el tema se sabía de la contribución que se le haría a la filosofía, para ello me di a la tarea de desmenuzar el pensamiento de Platón una y otra vez pues no quería hablar de forma descuidada como ordinariamente se realiza en las charlas informales de los entendidos de la filosofía donde solo se balbucean ideas de forma lacónica. Por lo que dedique mi tiempo a la revisión bibliográfica, pero me encontré con el problema de la nula bibliografía sobre el asunto en cuestión pues los manuales de los investigadores e historiadores de la filosofía están atiborrados de las principales teorías que se establecieron en los diferentes *Diálogos*, por lo que dicho material solo sirve para preparar una clase o un diplomado, además algunos de estos manuales están escritos en la línea fantasiosa que se ha posicionado en el pensamiento platónico y que a la fecha sigue siendo vigente al grado de que es muy normal escuchar esto en los círculos filosóficos, mi entras que las tesis que no son entendidas son pasadas de largo o en el mejor de los casos solo le dedican unas pequeñas líneas por lo que estos temas son retomados por los trabajos de investigación el cual sigue siendo escaso y que en su mayoría quedan olvidadas en el rincón de alguna biblioteca institucional.

Por lo que se tuvieron que superar esas carencias a través del método de investigación, lo cual permitió tomar las diversas teorías establecidas por el pensador como hipótesis para construir el cuerpo en el que se establecería el tema, con el objetivo de llevar a buen puerto lo planteado, cosa que así sucedió. Pues esto permitió que la redacción no generara ningún inconveniente pues tanto el tema como las hipótesis se ajustaron a la lógica del discurso, es por ello que tenemos un producto acabado donde el lector podrá ver que esta investigación tuvo la intención de dar a conocer a la *phrónesis* como propuesta teórica dentro de la filosofía, para lograr esto el tema se hizo con los postulados del corpus platónico para converger la ética, la epistemología y la ontología. Para ello se tuvo que denunciar como una facultad del hombre desarrollada a través de los diferentes momentos

gnoseológicos que se señalan en el “símil de la línea” para lo cual se tuvo que hacer con los elementos generales del conocimiento.

Por lo tanto, la *phrónesis* queda sustentada como la facultad que responde por la conducta en la vida de un ciudadano griego, es decir, que es la síntesis teórica que posibilita al hombre conjuntarse a través de la *inteligencia-phronesis* con los elementos ontológicos señalados en la “Teoría de las Formas”, la cual tiene en máxima a la Idea del Bien. Que de acuerdo con lo establecido por Platón es la causa del conocimiento, de la verdad, de las Ideas, etc., por lo que en seguimiento con lo establecido en este trabajo de investigación se la denuncia como el medio teórico que se concibe por aprehensión intelectual realizada por la síntesis del pensamiento, para que la política interna del hombre se conduzca por el conocimiento y la virtud, lo cual es posible solamente si dicha facultad la despliega por toda el alma. Pero este sustento teórico surgió de la crisis social que se hizo presente al darse la ruptura al fundamento de orden subjetivo que en su momento validaba el hacer teórico, público y privado del ciudadano griego, crisis teórica que se remonta con Sócrates quien se cuestionaba y cuestionaba a los jóvenes sobre la virtud y sobre lo que le correspondía al hombre hacer o padecer, para ello se valía de la pregunta *¿qué es?* La cual exigía un fundamento de orden universal como se puede cotejar en los diferentes coloquios presentados en los Diálogos para lo cual es necesario revisar dichas obras filosóficas.

Aunado a lo anterior, la *phrónesis* se ha establecido como la facultad teórica que conjunta a las además facultades del alma tripartita. Lo cual se ha señalado en las líneas internas de este escrito, por lo que no es correcto realizar una lectura que deje de lado a alguna de ellas o que en su caso le reste importancia como ordinariamente se realiza en los tratados donde converge la ontología. Para ello no hay que perder de vista que aquí se está realizando una conjunción teórica de carácter psicológico y epistemológico en pro del tipo de vida alcanzada en el hombre-alma al alzarse con la *phrónesis*, por lo que estas facultades tripartitas del alma se denuncian como las causas de los diferentes regímenes políticos de la

política interna del hombre donde además tiene cavidad el régimen político del “filósofo rey”. Por lo que se señala como una teoría convergente con el hombre.

Por último, se tiene que señalar que después de las demostraciones realizadas en este trabajo de investigación se ha mostrado la *phrónesis* como una propuesta teórica reinante de toda la filosofía de Platón, pues es ella quien se hace con las teorías que estableció el griego, pero además se la denuncia como aquella moneda de cambio en la que todos los actos quedan fundamentados en la virtud; asunto que se constata en los diferentes *Diálogos*. Por lo que la *phrónesis* es señalada en dos vertientes donde una es identificada como “sabiduría contemplativa” y otra como “sabiduría práctica”. Pues se la ha denunciado como la facultad del alma que se mueve en inteligencia y sabiduría, es decir, que de un lado se hace con la Idea en contemplación teórica mientras que del otro lado se hace con el logos tal como se manifiesta en el Símil de la línea, por lo que esto se denuncia como el movimiento teórico en razón a la virtud, pero estas diferencia teóricas que se han mencionado solo es con fines didácticos porque en ningún caso se la está señalando en una escala de mayor a menor donde lo dicho parezca una incongruencia pues quedan fundamentadas por la *phrónesis* donde el proceso mental se desarrolla en líneas teóricas muy delgadas.

De esta forma hemos señalado las diversas conclusiones que este trabajo de investigación pudo arrojar, por lo que el tema ha quedado establecido en la línea del pensamiento griego clásico, pues tiene como eje rector la obra de Platón, el cual no es fácil de trabajar, debido a que es el pensamiento más estudiado, investigado y que ha influido en la historia posterior, por lo que proponer un tema de esta naturaleza resulta tarea compleja, además de que se tienen que escribir sus tratados una y otra vez a pesar de que cualquier entendido en la filosofía las conoce por lo que este escrito podría ser enjuiciado de la forma más dura o que se genere un mecanismo de defensa pues ya se cuenta con una postura estructurada, por ello esta investigación ha sido abordada desde todos diferentes ángulos con el objetivo de abrir nueva brecha para así continuar con las investigaciones académicas.

Bibliografía general

Bibliografía básica

- PLATÓN (2008), *Diálogos I*, Apología, Critón, Eutifrón, Ion, Lisis, Cármides, Hippias Menor, Hippias Mayor, Laques, Protágoras, Gredos, Madrid.
- (2008), *Diálogos II*, Gorgias, Menéxeno, Eutidemo, Menón, Crátilo, Gredos, Madrid.
 - (2008), *Diálogos III*, Fedón, Banquete, Fedro, Gredos, Madrid.
 - (2008), *Diálogos IV*, República, Gredos, Madrid.
 - (2008), *Diálogos V*, Parménides, Teeteto, Sofista, Político, Gredos, Madrid.
 - (2008), *Diálogos VI*, Filebo, Timeo, Critias, Gredos, Madrid.
 - (2008), *Diálogos VII*, Dudosos, Apócrifos, Cartas, Gredos, Madrid.
 - (2008), *Diálogos VIII*, Leyes, (Libros I-VI), Gredos, Madrid.
 - (2008), *Diálogos IX*, Leyes, (Libros VII-XII), Gredos, Madrid.

Bibliografía complementaria

- ARISTÓTELES (2008), *Ética nicomáquea, Ética eudemia*, Gredos, Madrid.
- (2008), *Acerca del alma*, Gredos, Madrid.
 - (2008), *Metafísica*, Gredos, Madrid.
 - (2008), *Política*, Gredos, Madrid.
 - (2008), *Retórica*, Gredos, Madrid.
- CORDERO, Néstor Luis (2005), *Siendo, se es: La tesis de Parménides*, Biblos, Buenos Aires.
- DI CAMILLO, Silvana (2016), *Eidos: la teoría platónica de las ideas*, prólogo de María Gabriela Casnati, 1ª ed., Universidad Nacional de La Plata.
- GÓMEZ NOGALES, Salvador (1955), *Horizonte de la metafísica aristotélica*, Imprenta del Colegio Máximo, S. I.-OÑA(Burgos), Madrid.
- HARTMANN, Nicolai (1964), *Aristóteles y el problema del concepto, Sobre la doctrina del Eidos en Platón y Aristóteles*, traducción de Bernabé Navarro B., Universidad Nacional Autónoma de México.
- JAEGER, Werner (1946), *Aristóteles, Bases para la historia de su desarrollo intelectual*, Versión española de José Gaos, Fondo de Cultura Económica, México.
- VV. AA. (1981), *Los filósofos presocráticos I*, Introducciones, traducciones y notas por Conrado Eggers Lan y Victoria E. Juliá, Gredos, Madrid.